

celeste

Distribución general

Ana María Rothman

4218

LA PARTICIPACION FEMENINA EN ACTIVIDADES  
ECONOMICAS EN SU RELACION CON EL NIVEL  
DE FECUNDIDAD EN BUENOS AIRES Y MEXICO

Serie C, n° 103,  
DICIEMBRE, 1967.



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA (CELADE)

Sede: José M. Infante 9, Casilla, 91. Teléfono 495071  
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Casilla, 5249  
San José (Costa Rica)

## I N D I C E

	<u>Página</u>
RESUMEN .....	iii
SUMMARY .....	iii
INTRODUCCION .....	1
1. Los cambios en la estructura familiar, factor determinante de los niveles de fecundidad durante el proceso de transición demográfica .....	1
2. Participación de la mujer en actividades económicas en relación con el tamaño de la familia: Tratamiento del tema por algunos autores .....	2
3. Objetivo del trabajo .....	5
I. PARTICIPACION DE LA MUJER EN LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS, EN RELACION CON EL NIVEL DE FECUNDIDAD EN BUENOS AIRES Y MEXICO .	7
1. Datos disponibles .....	7
2. La actividad económica femenina en México y en Buenos Aires .	8
3. Relación entre la actividad económica femenina y el número de hijos tenidos .....	12
4. Relación entre el número "deseado" de hijos y la actividad económica femenina .....	16
II. HIPOTESIS EXPLICATIVAS DEL DIFERENTE NIVEL DE FECUNDIDAD DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN SITUACION OCUPACIONAL .....	19
1. Intervalo intergenésico .....	21
2. Variables intermedias .....	22
3. Estructura de la persona. Actor individual, Marco de referencia de la acción social. Medios, fines y normas .....	28
4. Estructura de la persona y estructura familiar .....	35
5. Estructura económica y social .....	40
RESUMEN Y CONCLUSIONES .....	43

### Indice de cuadros y gráfico

#### Cuadro

1 Tasas de actividad femenina por edad .....	8
2 Tasas de actividad por edades, para la población femenina, de países clasificados según su grado de industrialización, Censos de población recientes .....	9
3 Mujeres activas, según nivel de instrucción .....	10
4 Mujeres activas, según categoría de ocupación .....	11
5 Mujeres inactivas y activas dentro o fuera del hogar .....	12
6 Número medio de hijos nacidos vivos para las mujeres entrevistadas, según que no trabajen, trabajen o trabajen fuera del hogar .....	13
7 Número medio de hijos nacidos vivos para todas las mujeres entrevistadas según que trabajen o no lo hagan .....	13
8 Estructura por edad para activas, inactivas y total .....	14
9 Mujeres entrevistadas no solteras, según edad, actividad, y número medio de hijos tenidos .....	15
10 Estructura por estado civil de las mujeres activas, inactivas y total .....	16

CuadroPágina

11	Número medio "deseado" de hijos para las mujeres entrevistadas, según que trabajen o no, controlado por número de hijos tenidos .....	17
12	Número medio "deseado" de hijos para las mujeres entrevistadas, según que trabajen o no, controlado por número de hijos tenidos .....	18
13	Mujeres entrevistadas, unidas legal o consensualmente, según situación ocupacional y uso o no uso de anticonceptivos al momento de la encuesta .....	24
14	Mujeres entrevistadas, unidas legal o consensualmente, que declararon haber usado anticonceptivos, según actividad y orden de embarazo antes del cual iniciaron su uso .....	25
15	Mujeres no solteras, según actividad y edad al casarse .....	26
16	Mujeres entrevistadas, unidas legal o consensualmente, según condición de actividad e índice de conocimiento de anticonceptivos .....	29
17	Mujeres entrevistadas, según situación ocupacional y número medio de hijos .....	31
18	Mujeres entrevistadas clasificadas, según actividad y tiempo "ideal" entre matrimonio y primer hijo .....	31
19	Mujeres entrevistadas, clasificadas según actividad y tiempo "ideal" entre nacimientos .....	32
20	Mujeres entrevistadas, según actividad e "ideal" de edad al casarse .....	33
21	Mujeres entrevistadas según actividad y aprobación de la planificación familiar .....	36
22	Mujeres entrevistadas, según actividad y posición en la escala de tradicionalismo .....	36
23	Mujeres entrevistadas según actividad y escala de empatía entre los esposos .....	38
24	Mujeres entrevistadas según actividad y compañerismo en el matrimonio .....	39
25	Mujeres entrevistadas según actividad y nivel de instrucción ..	41
26	Mujeres entrevistadas según actividad y lugar de nacimiento ..	42

Gráfico

1	Esquema conceptual para los factores determinantes voluntarios de la disminución transicional de la fecundidad .....	20
---	--	----

## R E S U M E N

En el presente trabajo se analiza la relación existente entre la participación femenina en actividades económicas y el nivel de fecundidad, basándose en datos de las Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina organizadas por CELADE.

Siguiendo un esquema conceptual que pretende informar acerca de los factores determinantes del descenso transicional de la fecundidad, se analizan para Buenos Aires y México -las dos ciudades elegidas, con distinto grado de desarrollo y en distintas etapas de transición-, variables relativas al tamaño de la familia, variables intermedias, variables referidas a la estructura de la persona, a la estructura familiar y a la estructura social, las que, en última instancia, influyen sobre la fecundidad.

La diferente fecundidad entre mujeres activas e inactivas parece deberse, a nivel de las variables intermedias, a la distinta edad al casarse, en tanto que las diferencias en fecundidad entre México y Buenos Aires, podrían ser explicadas por diferencias en el uso de anti-conceptivos.

A lo largo de los demás niveles, a medida que nos alejamos de las variables más específicas hacia las más generales, las anteriores conclusiones se van reforzando e indirectamente se obtiene una prueba más para el caso de México, de que la urbanización sin desarrollo generalizado no lleva necesariamente a una menor fecundidad.

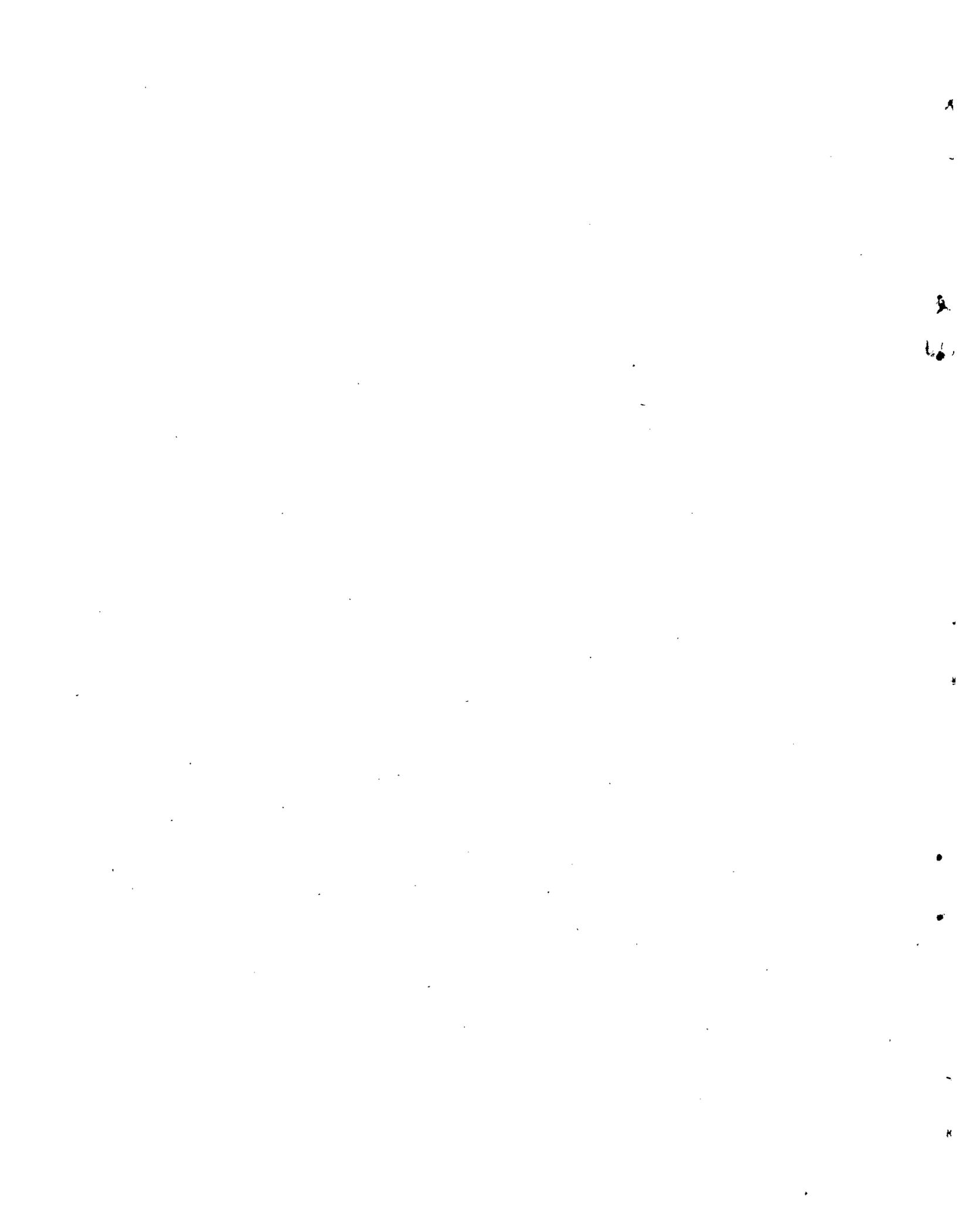
## S U M M A R Y

We analyze here the relation existing between the participation of women in economic activities and their fertility level, based on data obtained from the Comparative Fertility Surveys in Latin America, sponsored by CELADE.

Following a conceptual scheme which intends to throw light on the determinant factors of the transitional decrease in fertility, we analyze for Buenos Aires and Mexico, -the two cities chosen with different stages of development and in different steps of demographic transition-, variables concerning family size, intermediate variables, variables concerning the structure of the individual person, family structure and social structure, which, in fact, affect fertility.

The difference in fertility found among active and economically inactive women is likely to be due -at intermediate variables level- to the different age at marriage, while differences found in fertility between Mexico and Buenos Aires may be explained by differences in the use of contraceptives.

Along the other levels, according as we move away from specific variables to the most general ones, previous conclusions are reinforced, and indirectly, we get another evidence for the case of Mexico, that urbanization without a general development does not necessarily, conduce to a minor fertility.



## INTRODUCCION

### 1. Los cambios en la estructura familiar, factor determinante de los niveles de fecundidad durante el proceso de transición demográfica

Se ha explicado de muchas formas el descenso sin precedentes de la fecundidad, durante los siglos XIX y XX, en los países económicamente desarrollados. "Sin embargo, la mayoría de los demógrafos y sociólogos estarían probablemente de acuerdo en que las causas básicas de la declinación general fueron: a) una importante desviación de las funciones de la familia hacia otras instituciones especializadas, que produjo una reducción en el número de hijos requerido para lograr objetivos apreciados socialmente, y b) una brusca disminución de la mortalidad que produjo el número de nacimientos necesario para tener cualquier número de hijos deseado".<sup>1/</sup>

Este proceso de transferencia de las funciones familiares a otras instituciones, integraba un proceso más amplio de desarrollo económico y de cambio social, que ha sido relacionado con el modelo descriptivo de la transición demográfica. De acuerdo con este modelo, en un primer momento, durante el período preindustrial, la mortalidad y la fecundidad son elevadas. Luego, mientras la fecundidad se mantiene a niveles altos, el descenso de la mortalidad asociado al desarrollo económico moderno, es el factor determinante del acelerado crecimiento de la población. En una tercera etapa, junto a la baja mortalidad, se universaliza también la baja fecundidad, reduciéndose la tasa de crecimiento.

El proceso de revolución industrial que acompañó al descenso de la mortalidad y de la fecundidad, trajo aparejada una división mucho más compleja del trabajo en todas las esferas de la vida; una alta tasa de movilidad social y espacial; la declinación de las fuerzas tradicionales; el quebrantamiento de la familia y de otras unidades, y el aumento del individualismo anómico al vincular al individuo con una organización extensa, impersonal y especializada.

---

<sup>1/</sup> Freedman, Ronald: La sociología de la fecundidad humana. Tendencias actuales y bibliografía. CELADE, serie D, n°26, página 39.

Nota: el mismo Freedman reconoce en otro trabajo ("The Transition from High to Low Fertility: Challenge to Demographers", Nota de pie de página 31, Population Index, Octubre, 1965) que "es probablemente innecesario que un descenso en mortalidad preceda a un descenso en fecundidad si algunas otras condiciones necesarias cambian: por ejemplo, cambios en la situación económica y social". Un ejemplo europeo es Francia, en donde la fecundidad comenzó a declinar simultáneamente con la mortalidad.

Con este proceso de desarrollo económico y social, la familia deja de ser una unidad productora en que cada miembro contribuye al proceso económico dentro de la propia unidad familiar. En una perspectiva histórica es posible comprender cómo dentro de la familia tradicional no era incompatible la función de madre y la actividad económica de la mujer, desde el momento en que ambas estaban concentradas en el hogar.

Pero así como se traslada la fuerza de trabajo masculino a unidades económicas organizadas sobre otras bases, también, como parte de este fenómeno, se da la tendencia a que desaparezca la función económica de la mujer, así como el papel de los hijos en el proceso económico.

Sin embargo, más recientemente, se ha observado un aumento de la participación de la mujer en la actividad económica. Varios factores han contribuido, aunque sea en forma parcial, a este hecho: "Un factor significativo ha sido el aumento en la esperanza de vida, el cual ha significado que una menor proporción de la vida de la mujer después del casamiento tenga que estar dedicada a la función de criar los hijos. También el aumento de las oportunidades de instrucción y de empleo para las mujeres, y su "emancipación", en general, han permitido que un mayor número participe, al menos durante algún tiempo antes del casamiento, en la fuerza de trabajo. Así, cuando la mujer se casa, ha tenido la experiencia de trabajar en un empleo remunerado y, lo que es más importante, ha desarrollado un sentimiento de independencia financiera y de responsabilidad".<sup>2/</sup>

2. Participación de la mujer en actividades económicas en relación con el tamaño de la familia: Tratamiento del tema por algunos autores

En numerosos estudios se dice que la reciente participación de la mujer en la fuerza de trabajo aparece asociada con una menor fecundidad. Citaremos primero, algunos de ellos en los cuales se analiza simplemente la asociación de las dos variables, para mencionar después otros que introducen diversos controles para superar algunas limitaciones de los análisis anteriores.

<sup>2/</sup> Jeanne Clare Ridley: "Number of Children Expected in Relation to Non Familial Activities of the Wife". Milbank Memorial Fund Quarterly, julio 1959, página 279.

Datos censales de varios años, correspondientes a EE.UU. y países europeos, han indicado la existencia de una persistente relación inversa entre la participación en la fuerza de trabajo y el tamaño de la familia.<sup>3/</sup>

Collver y Langlois,<sup>4/</sup> analizando la relación entre la participación en ocupaciones no domésticas y la fecundidad, medida a través de la razón niños-mujer ajustada, encontraron para las áreas metropolitanas de los 20 países considerados un  $r$  de Pearson de  $-.60$  (entre las áreas metropolitanas figuran las de 13 países latinoamericanos). La ecuación de regresión indica que, por cada porcentaje unitario de incremento en la tasa de participación, el número de hijos por cada 1 000 mujeres decrece un 7 por ciento.

Jaffe y Azumi<sup>5/</sup> compararon familias portorriqueñas y japonesas cuyas mujeres estaban empleadas fuera de la casa con familias de mujeres que no trabajaban o estaban empleadas en industrias caseras. Encontraron que las mujeres que dejan sus casas para trabajar tienen, en promedio, medio hijo menos que las mujeres de los otros dos grupos. Entre las mujeres portorriqueñas se controló por nivel de instrucción, habiéndose mantenido la relación inversa.

También se encontró, a través de una encuesta de fecundidad y actitudes hacia la formación de la familia llevada a cabo en Santiago de Chile,<sup>6/</sup> que el número medio de nacidos vivos es superior entre las mujeres que no trabajan (3.20) que entre las que trabajan (2.66).

A pesar de que todos estos análisis han puntualizado una relación inversa entre tamaño de familia y participación en la fuerza de trabajo, la mayoría tiene una limitación en común por el hecho de que, a través de ellos, no es posible decidir si las familias son más pequeñas porque las mujeres desean trabajar, o si trabajan porque sus familias son más pequeñas.

<sup>3/</sup> Datos para mujeres casadas durante las décadas del 30 y del 40 han sido reunidos por las Naciones Unidas en : "Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas." Population Studies, N°7, ST/SOA/Serie A, 17, página 94.

<sup>4/</sup> Collver, A. y Langlois, E.: "The Female Labor Force in Metropolitan Areas: An International Comparison", en Economic Development and Cultural Change, vol. IV, julio 1962, página 367.

<sup>5/</sup> Jaffe, A.J. y Azumi, K., "The Birth Rate and Cottage Industries in Underdeveloped Countries", en Economic Development and Cultural Change, vol. IX, n°1, octubre 1960, página 52.

<sup>6/</sup> Tabah, León y Samuel, Raúl: "Preliminary Findings of the Survey on Fertility and Attitudes Toward Family Formation in Santiago, Chile", en Research in Family Planning, editado por C.V. Kiser, Princeton, New Jersey, 1962, página 281.

En algunas otras investigaciones se ha logrado avanzar un poco más en este sentido comprobando la relación sólo para mujeres fértiles y utilizando como variable dependiente el número esperado de hijos.

El estudio GAF (Growth of American Families)<sup>7/</sup> muestra que parte, pero sólo parte, de la relación, es función de impedimentos en fertilidad. Muchas mujeres trabajan a causa de que por dichos impedimentos no tienen tantos hijos, con lo que las dificultades para trabajar disminuyen. Pero también es cierto que cuando se considera sólo a las mujeres fértiles, una larga historia de trabajo está asociada con una menor fecundidad y una planificación familiar más efectiva.

Los anteriores resultados se deducen de un análisis basado en datos de la encuesta de Indianápolis, la cual indicó que, aun entre las mujeres fértiles, la relación inversa entre trabajo y tamaño de familia, se mantiene.<sup>8/</sup>

A pesar de que se utilizó como medida el tamaño deseado de familia, esto no permitió decidir si la mujer con actividades extrafamiliares deseaba realmente una familia de menor tamaño o si ese deseo sólo reflejaba el número de hijos efectivamente tenidos.

Otro trabajo en que se analiza la misma relación es "Family Role Structure and Fertility",<sup>9/</sup> cuya hipótesis principal consiste en que el número de hijos "agregados" a la familia es una función positiva de la razón: actividades familiares centralizadas dentro del hogar/total de actividades familiares. Como el autor no podía realizar un estudio longitudinal, para medir los cambios en las actividades familiares y su efecto en la fecundidad, utilizó el número de hijos tenidos, separando las mujeres estériles y controlando por duración del matrimonio y por edad.

Otro estudio en que se utilizaron datos sobre tamaño "esperado" de familia, para tratar de evitar las limitaciones antes citadas, fue el de Jeanne Clare

<sup>7/</sup> Las conclusiones más importantes de este estudio figuran en Freedman, R.J. Whelpton, P.K. y Campbell, A.: Family Sterility and Population Growth, Nueva York, Mc. Graw Hill Book Co. Inc., 1959.

<sup>8/</sup> Prat, Lois and Whelpton, P.K.: "Social and Psychological Factors Affecting Fertility XXX Extra-Familiar Participation of Wives in Relation to Interest in and Liking for Children" en Milbank Memorial Fund Quarterly, enero 1956, página 44.

<sup>9/</sup> Goldberg, David: Family Role Structure and Fertility, University Microfilms, Ann Arbor, Londres, página 19.

Ridley "Number of Children Expected in Relation to Non-Familial Activities of the Wife".<sup>10/</sup> La relación inversa entre actividad económica de la mujer (años trabajados desde el casamiento) y fecundidad, se comprobó con los siguientes controles: duración del matrimonio, edad de la madre, nivel de instrucción, ingresos económicos del marido, y aun dentro de grupos caracterizados como de relativamente alta fecundidad; por ejemplo, de mujeres católicas.

Finalmente se ha analizado también la relación entre la intención de trabajar y los ideales acerca del tamaño de familia, utilizando datos disponibles en la Universidad de California, Berkeley, basados en una muestra de estudiantes de escuelas secundarias y universitarias.<sup>11/</sup> Se encontró que el hecho de que las jóvenes tuvieran intención de trabajar por un período más o menos prolongado fuera de la casa, después del matrimonio, ejercía una influencia casi tan importante sobre los ideales de tamaño de familia como la filiación religiosa, siendo relativamente menor la importancia de otras variables socio-económicas.

### 3. Objetivo del trabajo

En el presente trabajo, utilizando datos de las Encuestas Comparativas de Fecundidad para América Latina,<sup>12/</sup> se analiza primeramente la relación entre la participación de la mujer en actividades económicas y el nivel de fecundidad.

La hipótesis básica del presente análisis, tal como fuera formulada por R. Freedman, es la siguiente: "Las diferencias en fecundidad, están asociadas con diferencias en la división del trabajo entre la familia y otras instituciones sociales".<sup>13/</sup>

<sup>10/</sup> Jeanne Clare Ridley: op. cit.

<sup>11/</sup> Blake, Judith: Demographic Science and the Redirection of Population Policy, J. Chron. Dis. 1965, vol. 18, página 1197. Gran Bretaña.

<sup>12/</sup> El Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad para América Latina (PECFAL), fue organizado por el Centro Latinoamericano de Demografía, con la colaboración de la División de Población de las Naciones Unidas y de la Universidad de Cornell, contando con el aporte financiero del Population Council.

<sup>13/</sup> Tomado de Jeanne Clare Ridley: "Number of Children Expected in Relation to Non-Familial Activities of Wife" Milbank Memorial Fund Quarterly, julio 1959, página 277.

Por otro lado, como ya se ha consignado, la influencia creciente de la participación femenina se ha dado históricamente dentro de un proceso más amplio de desarrollo económico y social, acompañado de cambios demográficos.

En la tarea histórica y comparativa que esto implica es posible suplir un estudio longitudinal mediante la comparación de sociedades contemporáneas; pero en diferentes estadios de desarrollo y en distintas etapas de la transición demográfica.

Se contaba con datos de encuestas correspondientes a ciudades latinoamericanas consideradas como altamente urbanizadas y pertenecientes a países con diferentes niveles de desarrollo.

De las siete ciudades encuestadas -Bogotá, Buenos Aires, Caracas, México, Panamá, Río de Janeiro y San José de Costa Rica- se eligieron para la comparación Buenos Aires y México, dado que sus niveles de fecundidad (medidos a través del número medio de nacidos vivos para las mujeres entrevistadas), figuran respectivamente en el extremo inferior (1,49 en Buenos Aires) y superior (4,00 en México) en la escala de las siete ciudades encuestadas. (Veáse el cuadro 6).

Otra razón para elegir ambas ciudades estribaba en que, a pesar de sus grandes similitudes con respecto a su desarrollo urbano -que harían esperar mayores semejanzas en lo referente a los niveles de fecundidad-, parecería ser que la densidad de población urbana no está necesariamente asociada a una menor fecundidad, si no va acompañada de una modernización de la infraestructura, ni una especialización generalizada.

Por lo antedicho, se ha tomado como la segunda hipótesis del presente análisis lo siguiente: "La urbanización lleva a una menor fecundidad sólo si involucra cambios en el orden económico y social en el sentido de una menor dependencia de las unidades familiares tradicionales y una mayor dependencia de instituciones no familiares nuevas y modernas".<sup>14/</sup>

Por último, se intenta hacer explícitas una serie de hipótesis explicativas basándose en las supuestas variables intervinientes del diferente nivel de fecundidad entre mujeres activas e inactivas, a la vez que se trata de encontrar los factores que influyen en el distinto nivel de fecundidad de México y de Buenos Aires.

<sup>14/</sup> Freedman, R.: "Worldwide Fertility Trends" World Population Conference. Mod/A.1/607, página 2.

En el análisis de los posibles factores determinantes del nivel de fecundidad diferencial, se siguió un esquema conceptual (véase el capítulo II, página 19) que, partiendo de las variables más específicas y cercanas a la fecundidad, examina las variables intermedias, las variables de la estructura de la persona y de la familia, hasta llegar a las más generales, como son las referentes a la estructura económica y social.

## I PARTICIPACION DE LA MUJER EN LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS, EN RELACION CON EL NIVEL DE FECUNDIDAD EN BUENOS AIRES Y MEXICO

### 1. Datos disponibles

#### 1.1. La muestra

Los datos de las Encuestas Comparativas de Fecundidad para América Latina fueron obtenidos a través de muestras probabilísticas, por conglomerados, entre alrededor de 2 500 mujeres de 20 a 50 años y de todos los estados civiles.

La muestra de Buenos Aires incluye como universo el área cubierta por 342 padrones electorales <sup>15/</sup> en que se dividen la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. El universo fue subdividido en "unidades de trabajo", constituidas por un número igual de manzanas y, en consecuencia, aproximadamente igual de vivienda

Resultaron 78 pseudozonas: 40 para la capital Federal y 38 para el Gran Buenos Aires. Las unidades que se incluirían en la muestra fueron elegidas sistemáticamente, abarcando un total de 125,487 viviendas.

Localizada la unidad de vivienda, y la unidad familiar, se procedía a elegir por sorteo, entre las mujeres de 20 a 50 años, residentes en la vivienda, a la que se entrevistaría. El total de mujeres entrevistadas fue, finalmente, de 2 136.

#### 1.2. Tabulaciones disponibles

Hasta el momento se cuenta con tabulaciones que incluyen generalmente sólo cruce de dos variables, sin controles, por grupos de edad.

<sup>15/</sup> Originalmente, la muestra se diseñó para una investigación sobre estratificación y movilidad social, llevada a cabo por el Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

La elección de este universo supone que hay proporcionalidad estricta entre el total de familias y el de empadronados en una misma área.

Para una descripción más detallada véase: Universidad de Buenos Aires: "Confección de una muestra urbana de Capital Federal y Gran Buenos Aires". Trabajos e investigaciones del Instituto de Sociología. Publicación interna N°15, 1960.

Este hecho determina serias limitaciones, por cuanto no es posible llegar a conclusiones definitivas en lo referente a la relación entre trabajo de la mujer y nivel de fecundidad, por ejemplo, ya que no es posible determinar en qué medida están influyendo diferencias en estructura por edad, etc..

## 2. La actividad económica femenina en México y en Buenos Aires

Dado que en el presente trabajo se va a tratar el problema de la participación femenina en la actividad económica, en su relación con la fecundidad, es de interés tener en cuenta aspectos tales como las tasas de actividad y su comportamiento en México y Buenos Aires. Mas antes de hacer comparaciones es útil confrontar los datos muestrales con los correspondientes al censo. En este punto se presentan algunas limitaciones:

1. La encuesta se levantó en 1963-1964 y los censos en ambos países corresponden a 1960.
2. Si bien se cuenta con datos censales para México a nivel del Distrito Federal (sector en el que se levantó la encuesta), en el caso de Buenos Aires, la falta de resultados censales a nivel del distrito, sólo permite comparar la tendencia general de las tasas de actividad por edad, de la encuesta, con los datos correspondientes al total de la República.

Cuadro 1

### TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDAD

Edad	Buenos Aires <sup>a/</sup> (Encuesta)	Argentina <sup>b/</sup> 1960	México <sup>c/</sup> (Encuesta)	México D.F. <sup>d/</sup> 1960	México Total <sup>e/</sup> 1960
(Por cientos)					
20-24	59.14	40.7	32.79	41.16	19.59
25-29	36.85	30.5	25.81	32.00	15.79
30-34	34.41	24.8	29.21	29.98	16.19
35-39	37.00	22.7	29.60	29.47	17.68
40-44	30.08	22.5	32.96	30.51	20.56
45-49	23.51	19.1	34.57	32.51	22.45
50 y más	22.05	10.9	32.00	29.29	28.03

Fuentes:

- a/ y c/ CELADE: Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad (PECFAL). Grupo de tabulaciones II. Cruce de variables 14x26.
- b/ Camisa, Zulma: Aspectos demográficos de la población económicamente activa de Argentina, de 1947 y 1960-80. CELADE, serie C, n°87, cuadro 19, página 61.
- d/ Dirección General de Estadística; VIII Censo General de Población. México D.F. 8 junio 1960. Cuadro 7, página 88 y cuadro 23, página 266.
- e/ Morelos, José: México: Proyección de la oferta y la demanda de mano de obra, 1960-1980. CELADE, serie C, n°93. Tabla 2, página 39.

Como puede apreciarse en el cuadro 1, las tasas de actividad según la encuesta en Buenos Aires, siguen la curva general que se observa para el total del país, con niveles ostensiblemente más altos debido al carácter urbano e industrializado del sector encuestado.

Si bien esta afirmación se aplica también para el caso de México, hay que destacar que para las edades 20-24 y 25-29 las tasas de actividad "muestrales" son bastante inferiores a las calculadas a base de los datos censales del Distrito Federal, por lo que sería útil investigar, en otro trabajo, la posible presencia de sesgo en la muestra.

Cuadro 2

TASAS DE ACTIVIDAD POR EDADES, PARA LA POBLACION FEMENINA, DE PAISES CLASIFICADOS SEGUN SU GRADO DE INDUSTRIALIZACION. CENSOS DE POBLACION RECIENTES

Edad	Países industrializados	Países menos desarrollados	Áreas urbanas de 8 países latinoamericanos
(Por cientos)			
10 - 14	2.3	10.0	5.5
15 - 19	55.5	31.1	31.7
20 - 24	54.1	30.6	36.3
25 - 34	31.9	28.9	30.7
35 - 44	31.0	30.6	29.1
45 - 54	31.4	29.5	25.0
55 - 64	23.1	24.2	18.8
65 y más	7.2	13.4	11.0

Fuente: Adams, Edith: Labour Force Characteristics and Trends in Developing Countries, trabajo preparado para la Conference of the Interactions of Economic and Demographic Change in Underdeveloped Countries. Tablas 8 y 12.

Teniendo en cuenta las tasas medias de actividad por edades para la población femenina, de países clasificados según su grado de industrialización, (véase el cuadro 2), podría decirse que el nivel, alto en las primeras edades y luego descendente, de las tasas de Buenos Aires se aproxima al de los llamados "países industrializados", en tanto que el de México se aproximaría al de los "menos desarrollados". (Véanse los cuadros 1 y 2).

Las altas tasas de participación, para las mujeres mayores de 40 años en México, superiores a las de Buenos Aires, no eran de esperar dado que "en los países menos desarrollados la participación de la mujer en la actividad

económica es menor que en los países desarrollados si se consideran sólo los sectores no agrícolas, como zonas urbanas o ciudades",<sup>16/</sup> (Véanse en el cuadro 2, las tasas de áreas urbanas de 8 países latinoamericanos).

Sin embargo, en países en desarrollo pareciera haber cierta "sobre urbanización" que se traduce en una excesiva oferta de mano de obra y subempleo y que se manifiesta en la existencia de proporciones muy elevadas de personas activas en servicios o de trabajadores familiares sin retribución. En esta última categoría encontramos en México D.F. un 27.64 por ciento <sup>17/</sup> del total de ocupados, y en la Capital Federal un 0.25 por ciento, <sup>18/</sup>

El fenómeno anteriormente descrito también puede explicarse por la falta de capacitación de la mano de obra femenina en las ciudades de países poco desarrollados, a causa del menor nivel de instrucción, lo que determina su participación en labores que exigen poca preparación.

Cuadro 3

MUJERES ACTIVAS, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION

Nivel de instrucción	Buenos Aires	México
(Por cientos)		
Sin instrucción. Primaria 1-3	6.87	36.27
Primaria completa	52.38	29.33
Secundaria	29.37	26.11
Universitaria	11.38	8.29
Total	100.00	100.00
Casos	808	808

Fuente: CELADE:(PECFAL). Grupo de tabulaciones II. Cruce de variables 20x25.

<sup>16/</sup> Van den Boomen, J.: Algunos aspectos de la actividad económica de la mujer en América Latina, CELADE, serie A, n° 3, página 7.

<sup>17/</sup> Cálculo basado en datos de la Secretaría de Industria y Comercio. La población económicamente activa mexicana, D.F., octubre 1964. Cuadro 3, página 14.

<sup>18/</sup> República Argentina, Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población de 1960; Resultados provisionales. Buenos Aires 1961. Allí se consigna como población femenina, trabajador familiar no remunerado para Capital Federal: 0.25 por ciento. Cuadro 6, página 13.

Cuadro 4

MUJERES ACTIVAS, SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION

Ocupación	Buenos Aires	México
(Por cientos)		
Profesiones liberales	0.69	2.99
Gerentes y directivos	1.52	5.52
Supervisión elevada	19.42	11.66
Supervisión baja	28.37	25.56
Manual especializada	33.75	27.05
Semi no especializada	16.25	27.22
Total	100.00	100.00
Casos	726	669

Fuente: CELADE: (PECFAL) Grupo de tabulaciones II. Cruce de variables 14x26.

Basándose en los cuadros 3 y 4 se puede ver que en México hay un 36.27 por ciento de mujeres activas, sin instrucción o con instrucción primaria 1-3 años, frente al 6.87 por ciento de Buenos Aires; y un 27.22 por ciento de activas en ocupaciones semi no especializadas, frente a un 16.25 por ciento en Buenos Aires.

El análisis anterior permite formular la siguiente hipótesis: la forma de la curva en y de las tasas de actividad para la ciudad de México parecería indicar que estamos frente a un fenómeno de cambio o de transición, con altas tasas correspondientes a la generación más vieja (mayores de 40 años) y típicas de una economía poco desarrollada por un lado, y por otro, tasas en ascenso para la generación más joven, características de una economía industrializada.

En el análisis de la relación entre actividad económica y nivel de fecundidad se utilizará como variable independiente la actividad de la mujer fuera del hogar; pero en muchos casos en que la tabulación no está disponible, será necesario utilizar los datos acerca de la actividad de la mujer sin distinguir si trabaja dentro o fuera del hogar.

La actividad económica de la mujer se investigó en la encuesta mediante la siguiente pregunta: "¿Trabaja usted actualmente en alguna actividad que le permita ganar dinero?" Se le preguntó además, si la actividad se desarrollaba dentro o fuera del hogar, y cuál era el tipo de ocupación.

En el cuadro 5, puede observarse la distribución de mujeres en Buenos Aires y en México, según que no trabajen o sí lo hagan, ya sea dentro o fuera del hogar.

Cuadro 5

MUJERES INACTIVAS Y ACTIVAS DENTRO O FUERA DEL HOGAR

Actividad	Buenos Aires	México
	(Por cientos)	
No trabajan	61.85	73.24
Trabajan en el hogar	8.49	9.29
Trabajan fuera	29.66	17.47
Total	100.00	100.00
Casos	2131	1906

Fuente: CELADE: (PECFAL) Grupo de tabulaciones II. Cruce de variables 25x26.

El porcentaje de mujeres activas fuera del hogar es mayor en Buenos Aires, en tanto que para la categoría de activas en el hogar la diferencia es mínima entre las dos ciudades.

3. Relación entre la actividad económica femenina y el número de hijos tenidos

La importancia para el estudio del tamaño de la familia, del papel de la mujer en actividades económicas, se desprende:

- a) de la incompatibilidad entre las funciones maternas y la expansión de las actividades de la mujer fuera del hogar, y
- b) de la importancia creciente, así como del aumento, que han experimentado las tasas de participación femenina con el desarrollo económico.

3.1. Diferencias entre activas e inactivas

Primeramente se pondrá a prueba, con los datos correspondientes a Buenos Aires y México, la hipótesis, casi universalmente comprobada, de la relación inversa entre la participación femenina en la fuerza de trabajo y el tamaño de la familia, medida en este caso a través del número medio de nacidos vivos.

Como puede observarse en el cuadro 6, la hipótesis se corrobora tanto en México como en Buenos Aires, al comparar el número medio de hijos para todas las mujeres entrevistadas, según que trabajen o no lo hagan.

Cuadro 6

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS PARA LAS MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN QUE NO TRABAJEN, TRABAJEN O TRABAJEN FUERA DEL HOGAR

Actividad	Buenos Aires				México			
	Mujeres Abs.	Por ciento	Hijos	Nº medio de hijos	Mujeres Abs.	Por ciento	Hijos	Nº medio de hijos
No trabajan	1 318	61.85	2 352	1.78	1 396	73.23	5 699	4.08
Trabajan	813	38.15	819	1.01	510	26.77	1 924	3.77
Total	2 131	100.00	3 171	1.49	1 906	100.00	7 623	4.00
Trab. fuera del hogar	632	29.66	529	0.84	333	17.47	1 142	3.42

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones II. Cruce de variables 12x25.

La diferencia en el número medio de hijos aumenta si se comparan los datos correspondientes a las que no trabajan con los de las que trabajan fuera del hogar, (por lo que es de suponer que la fecundidad de las mujeres que trabajan en el hogar es semejante a la de las que no trabajan), siendo siempre superior la diferencia en Buenos Aires (Véase el cuadro 7).

Cuadro 7

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS PARA TODAS LAS MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN QUE TRABAJEN O NO LO HAGAN

Actividad	Buenos Aires		México		Diferencias México-Bs. As.
	Nº medio de hijos	Diferencias absolutas	Nº medio de hijos	Diferencias absolutas	
No trabajan(1)	1.78		4.08		2.30
		(2-1) -0.77		(2-1) -0.31	
Trabajan (2)	1.01		3.77		2.76
Trab. fuera(3)	0.84		3.42		2.68
		(3-1) -0.94		(3-1) -0.64	
Total	1.49		4.00		2.51

Fuente: Cuadro 6.

### 3.2. Diferencial entre México y Buenos Aires

Al comparar los niveles generales de fecundidad de México con los de Buenos Aires encontramos que es superior en México, y que el diferencial entre las

dos ciudades es diferente en las diversas categorías: entre inactivas (2.30), entre activas total (2.76) y entre las que trabajan fuera del hogar (2.68) (véase el cuadro 7); siendo de notar que la fecundidad de las mujeres que trabajan es en México superior a la de las mujeres de Buenos Aires que no trabajan. Lo anterior puede ser un indicador de lo que se señalaba en la introducción: que aunque las dos ciudades tienen un grado de urbanización semejante, la estructura socio-económica posee distintas características que ocasionan en última instancia esas diferencias en la fecundidad, aun comparando categorías correspondientes.

### 3.3. Limitaciones de este análisis

#### a) De los datos disponibles

La tabulación de las mujeres según actividad y número de hijos tenidos, incluye a todas las mujeres entrevistadas de 20 a 50 años, y de todos los estados civiles, por lo que es necesario tener en cuenta las diferencias en las estructuras por edad y el estado civil.

1) Hay que considerar: el efecto que podrían tener las distintas estructuras por edad entre mujeres activas e inactivas. Es de suponer que si la estructura por edad de las activas es más joven, y por lo tanto su fecundidad está más incompleta, el número medio de hijos nacidos está subestimado y la diferencia con las inactivas sobreestimada.

Cuadro 8

#### ESTRUCTURA POR EDAD PARA ACTIVAS, INACTIVAS Y TOTAL

Edad	Buenos Aires			México		
	Total	Activas	Inactivas	Total	Activas	Inactivas
	(Por cientos)					
20-24	12.56	20.94	7.95	22.44	24.18	21.67
25-29	13.39	13.91	13.11	21.13	17.91	22.52
30-34	18.04	17.49	18.33	17.58	16.87	17.89
35-39	19.55	20.38	19.09	14.58	14.18	14.75
40-44	17.55	14.88	19.02	12.27	13.43	11.81
45-49	15.59	10.33	18.48	9.73	11.04	9.14
50 y más	3.32	2.07	4.02	2.27	2.39	2.22
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: CELADE: (PECFAL) *Ibidem*. Cruce de variables 14x26.

Del cuadro 8 es posible inferir que este no es el caso de México, ya que los porcentajes de menores de 25 años, superiores entre las mujeres activas, se

ven balanceados con los porcentajes, también superiores, entre las activas mayores de 40 años. En el caso de Buenos Aires el grupo de 20-24 de las activas es notablemente superior al de las inactivas, siendo los restantes más o menos iguales. Analizando el número medio de hijos por grupos quinquenales de edad de la madre, se comprueba que el diferencial se da prácticamente en todos los grupos de edad; de donde se concluye que tampoco en Buenos Aires la estructura por edad afecta al diferencial entre activas e inactivas (Véase el cuadro 9).

Cuadro 9

MUJERES ENTREVISTADAS NO SOLTERAS, SEGUN EDAD, ACTIVIDAD, Y NUMERO MEDIO DE HIJOS TENIDOS

Edad	Actividad			
	No trabajan	Trabajan dentro del hogar	Trabajan fuera del hogar	Trabajan dentro y fuera del hogar
Mujeres	Nº medio de hijos	Nº medio de hijos	Nº medio de hijos	Nº medio de hijos
20 - 24	0.97	0.33	0.79	0.58
25 - 29	1.53	1.29	0.84	0.95
30 - 34	1.84	1.58	1.56	1.57
35 - 39	2.08	2.10	1.67	1.82
40 - 44	2.22	2.06	1.95	1.99
45 - 49	2.08	2.17	2.21	2.62
50 y más	2.29	2.37	a/	2.37
Total	1.94	1.83	1.54	1.63

Fuente: CELADE (PECFAL). Plan mínimo de tabulaciones. Cuadro 476. Inédito.

a/ Pocos casos.

Con respecto a la diferencia entre México y Buenos Aires, en general la población femenina mexicana es más joven, por lo que la diferencia resultaría subestimada tanto para el grupo de activas como para los de inactivas y total.

2) El significado que para el nivel de fecundidad puede tener una distinta estructura por estado civil entre mujeres activas e inactivas. Como puede observarse en el cuadro 10, tanto en México como en Buenos Aires hay un mayor porcentaje de solteras entre las activas, lo que podría indicar la influencia de variables como el celibato o la edad de casarse, sobre el menor nivel de fecundidad entre las activas.

b) Del tipo de análisis

Como los datos recogidos sobre la situación ocupacional de la mujer se refieren al momento de la entrevista, mientras que, por el contrario, se considera toda su historia reproductiva, no es posible evaluar con el anterior análisis la

Cuadro 10.

ESTRUCTURA POR ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES ACTIVAS, INACTIVAS Y TOTAL

Estado civil	Buenos Aires			México		
	Activas	Inactivas	Total	Activas	Inactivas	Total
	(Por cientos)					
Solteras	34.02	7.95	17.20	33.68	9.01	16.51
Casadas	55.65	88.33	76.74	37.72	76.94	65.03
Unión cons.	0.55	1.14	0.93	7.19	8.23	7.91
Viudas, separ.	9.78	2.58	5.13	21.41	5.82	10.55
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: CELADE: (PECFAL) Ibídem. Cruce de variables 19x26.

influencia que pueda tener sobre el tamaño de la familia su participación en la mano de obra. Es decir, que es difícil concluir acerca del sentido de la relación: si tienen pocos hijos a causa de que desean o necesitan trabajar, o si trabajan porque tienen pocos hijos. (Hay que tener presente que el trabajo es sólo uno de los factores que influyen sobre el número de hijos).

Tanto el estudio de Indianápolis, como el GAF, o el de Princeton, muestran que parte, pero sólo parte, de la relación anterior es función de una mayor infertilidad entre las activas, es decir que, entre otras razones, a causa de que no pueden tener tantos hijos, tienen mayor posibilidad de trabajar.

Pero esto es sólo parte de la relación, pues cuando se considera sólo a las mujeres fértiles, la relación se mantiene.<sup>19/</sup>

En este trabajo no es posible analizar por separado la relación para las mujeres fértiles; pero sí es posible, utilizando el dato sobre "tamaño deseado de la familia", acercarse a la situación en que la ocupación de la mujer referida al momento de la encuesta, sea anterior en el tiempo al tamaño de la familia "deseado". (El supuesto implícito en el párrafo anterior es que el antecedente temporal es un primer acercamiento para establecer determinación de la variable independiente, sobre la dependiente).

4. Relación entre el número "deseado" de hijos y la actividad económica femenina

Se contaba con respuestas a la pregunta: "Si usted fuera a formar ahora su familia, ¿cuántos hijos le gustaría tener en total?", con la que se pretende

<sup>19/</sup> Jeanne Clare Ridley, op. cit. y Lois Pratt y Whelpton P.K., op. cit.

conocer la actitud de la mujer frente al tamaño de su familia, teniendo en cuenta su situación actual: condición socio-económica, actividad, etc..

Esto permite acercarse a un tipo de relación en que la variable independiente -participación en actividad económica-, antecede en el tiempo al tamaño "deseado" de familia.

Cuadro 11

NUMERO MEDIO "DESEADO" DE HIJOS PARA LAS MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN QUE TRABAJEN O NO, CONTROLADO POR NUMERO DE HIJOS TENIDOS

Buenos Aires					
Actividad	Mujeres	Hijos deseados	Nº medio de hijos deseados (1)	Nº medio de hijos tenidos (2)	Dif. (1-2)
No trabajan	1 271	3 195	2.51	1.78	0.73
Trabajan	773	2 049	2.65	1.01	1.64
Total	2 044	5 244	2.56	1.49	1.07
Trabajan fuera del hogar	603	1 609	2.67	0.84	1.83
México					
No trabajan	1 449	6 262	4.32	4.08	0.24
Trabajan	758	3 076	4.06	3.77	0.29
Total	2 207	9 338	4.23	4.00	0.23
Trabajan fuera del hogar	572	2 240	3.91	3.42	0.49

Fuente: CELADE: (PECFAL), Grupo de tabulaciones I. Cruce de variables 5x25.

Del cuadro 11 se deduce que la relación inversa observada entre actividad y número de hijos tenidos, se mantiene en la ciudad de México entre actividad y número de hijos deseados, pero se convierte en una relación directa en Buenos Aires. Comparando el número medio de hijos tenidos y el número medio de hijos deseados, se ve que en ambas ciudades este último es siempre mayor que el de hijos tenidos, y que la diferencia entre hijos tenidos e hijos deseados es mayor para las mujeres activas, que son las que tienen un promedio menor de hijos.

Teniendo presente que el número de hijos deseados es, en parte, una función del número de hijos tenidos, se consideró la relación entre hijos deseados y actividad de la mujer, pero controlado según que tuvieran menos de 3, de 3 a 4, 6 5 y más hijos. (Véase el cuadro 12).

Cuadro 12

NUMERO MEDIO "DESEADO" DE HIJOS PARA LAS MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN QUE TRABAJEN O NO, CONTROLADO POR NUMERO DE HIJOS TENIDOS

Hijos tenidos o deseados	Buenos Aires		México	
	No trabajan	Trabajan	No trabajan	Trabajan
<u>Hijos tenidos: -3</u>				
Mujeres	920	377	433	176
Hijos deseados	1 446	785	1 649	654
N° medio de hijos deseados	1.57	2.08	3.81	3.60
<u>Hijos tenidos: 3-4</u>				
Mujeres	221	76	444	106
Hijos deseados	641	200	1 717	406
N° medio de hijos deseados	2.90	2.63	3.87	3.83
<u>Hijos tenidos: 5 y más</u>				
Mujeres	50	17	616	174
Hijos deseados	174	53	2 597	682
N° medio de hijos deseados	3.48	3.12	4.22	3.92
<u>Total de hijos tenidos</u>				
Mujeres	1 191	470	1 493	456
Hijos deseados	2 261	1 038	5 963	1 722
N° medio de hijos deseados	1.90	2.21	3.99	3.78

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones I. Cruce de variables 5x26

1) La relación inversa entre la actividad económica y el tamaño "deseado" de familia, se mantiene en México para todas las categorías de hijos tenidos.

2) En Buenos Aires, la relación inversa, se mantiene para las mujeres con 3-4 ó 5 y más hijos, pero se convierte en directa para las mujeres con menos de 3 hijos.

Es decir, que sólo las mujeres activas que tienen menos hijos (activas de Buenos Aires con menos de 3 hijos), desean tener más hijos que las inactivas.

#### 4.1. Limitaciones

a) de los datos disponibles: las mismas que se encontraron para el análisis realizado según el número de hijos nacidos vivos.

b) de la pregunta: "¿Cuántos hijos le gustaría tener en total si fuera ahora a formar su familia?" Es difícil sostener hasta qué punto esta pregunta mide el número de hijos "deseados" en términos de la realidad que está (ahora)

viviendo la pareja -su status ocupacional, historia reproductiva-, o si está midiendo en términos de un "ideal" irreal y estereotipado.

#### 4.2. Posibilidad de análisis más completo de la relación entre participación en la fuerza de trabajo y nivel de fecundidad

Un enfoque longitudinal en el que se confrontara la historia reproductiva de la mujer con una completa historia de su participación en actividades económicas desde el matrimonio, permitiría superar las limitaciones del análisis anterior. No sólo superaría las dificultades de un análisis ex post facto, sino que, además, tendría en cuenta el hecho de que el tamaño de familia completo es una variable demasiado compleja, ya que las causas que afectan cada nacimiento en particular varían tanto en su naturaleza como en su grado, y pueden estar afectadas, a su vez, por la experiencia de anteriores nacimientos.<sup>20/</sup>

### II HIPOTESIS EXPLICATIVAS DEL DIFERENTE NIVEL DE FECUNDIDAD DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN SITUACION OCUPACIONAL

La supuesta relación causal entre el trabajo femenino y el nivel de fecundidad no es directa en el sentido que entendemos por causa inmediata, sino que existe entre ese factor y la fecundidad toda una serie de variables intervinientes, que van desde las muy generales a las muy específicas a medida que nos acercamos a la variable dependiente: nivel de fecundidad.

Se intentará aquí ejemplificar algunos de esos factores intervinientes, siguiendo un esquema conceptual, (véase gráfico 1) que abarca seis niveles.

Se comenzará deliberadamente al análisis a partir del nivel de fecundidad (número medio de hijos), retrocediendo en el siguiente orden:

1) Se consideran las variables relativas al intervalo intergenésico, proto-genésico y edad de completar familia.

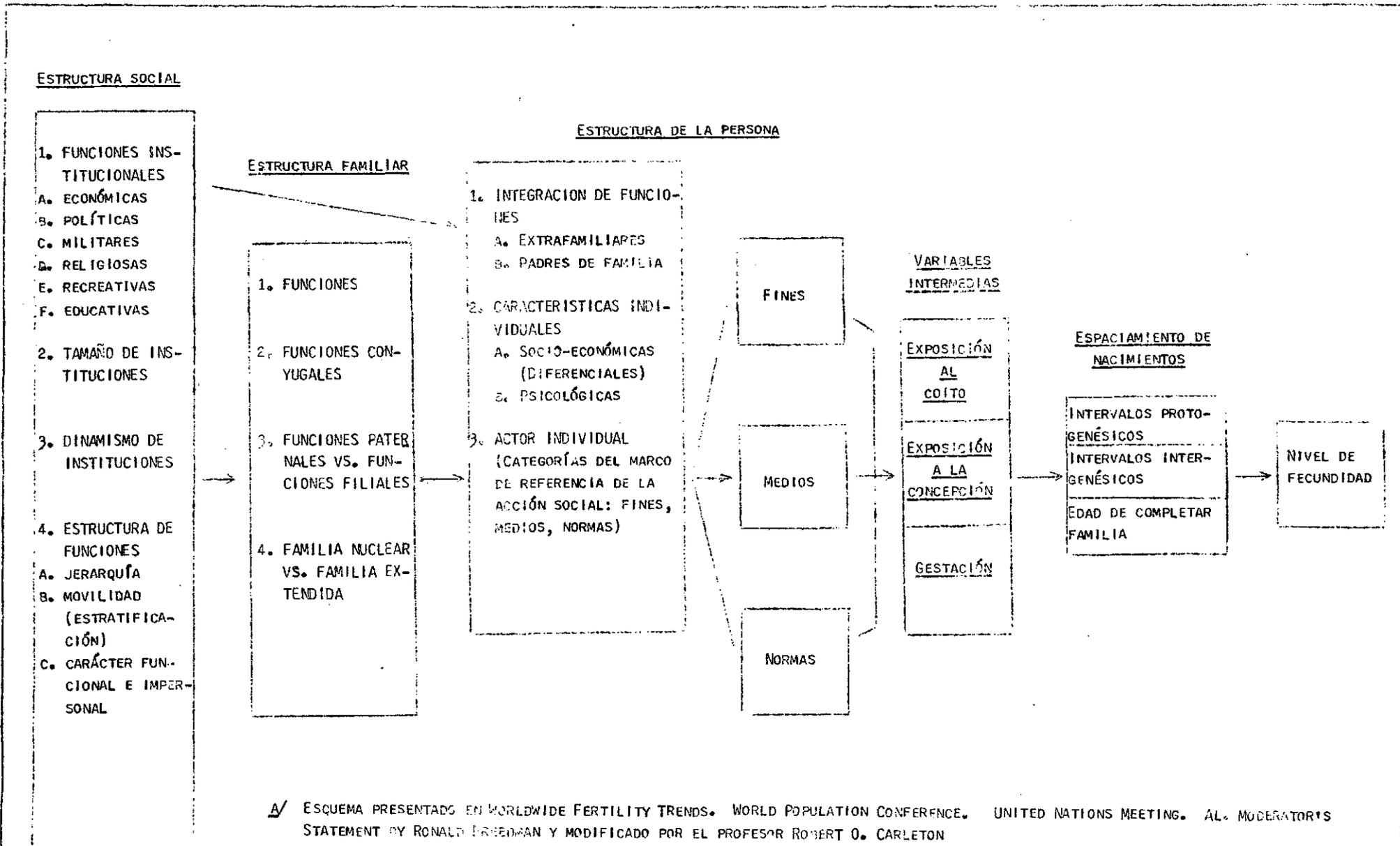
2) Las variables intermedias que afectan la exposición al coito, la concepción y el parto, a través de las cuales debe actuar todo factor que afecte el nivel de fecundidad.

---

<sup>20/</sup> Mishler y Westoff: "A Proposal for Research on Social Psychological Factors Affecting Fertility: Concepts and Hypothesis" en Current Research in Human Fertility M M F Q, pág. 123

GRAFICO 1

ESQUEMA CONCEPTUAL PARA LOS FACTORES DETERMINANTES VOLUNTARIOS DE LA DISMINUCION TRANSICIONAL DE LA FECUNDIDAD <sup>A/</sup>



- 3) El conjunto de medios, fines y normas sociales referidas tanto al tamaño de la familia como a las variables intermedias.
- 4) Las variables relativas a la estructura de la persona (integración de funciones, características individuales, etc.).
- 5) Las variables de la estructura familiar y,
- 6) El nivel más amplio general de variables que en última instancia influyen sobre la fecundidad: la estructura económica y social.

Probada, en el capítulo anterior, la existencia de un diferente nivel de fecundidad entre mujeres activas e inactivas, se presentará en esta sección una serie de hipótesis <sup>21/</sup> en que se plantean relaciones entre la actividad económica femenina y las variables consideradas a lo largo de los seis niveles del esquema conceptual, que pueden presumiblemente estar determinando el diferente nivel de fecundidad.

Al mismo tiempo se comparará cómo se dan estas relaciones en Buenos Aires y en México. La relación entre trabajo femenino y tamaño de familia es común a las dos ciudades. Sin embargo, la diferencia en el nivel general de fecundidad, así como en el significado de la participación económica femenina, harían esperar diferencias en la intensidad y dirección de las relaciones con los factores intervinientes en México y en Buenos Aires.

#### 1. Intervalo intergenésico

Comenzando por los factores más específicos, es decir, los más inmediatos en su efecto sobre la fecundidad, se encuentran el intervalo intergenésico; intervalo entre matrimonio y primer hijo; espaciamiento entre nacimientos, y edad de completar familia: a mayor intervalo, menos hijos.

Esta afirmación implica, como supuesto previo, una planificación familiar. Las tres categorías de intervalo pueden combinarse de diferentes maneras: darse las tres, o dos, o sólo una, y así influir sobre el nivel de fecundidad.

Hipótesis 1: Es de esperar que, dada la menor fecundidad de las mujeres que trabajan, exista relación positiva entre la actividad de la mujer y un mayor intervalo intergenésico.

21/ La base para la formulación de las hipótesis fueron las conclusiones de encuestas tales como la de Indianápolis, Princeton, etc..

Los datos de las Encuestas Comparativas sobre intervalo entre hijos, no se hallan aún disponibles, por lo que no es posible poner a prueba dicha hipótesis, aunque más adelante podremos enfocar este factor en el nivel más general de las normas sobre intervalo intergenésico.

## 2. Variables intermedias

En un segundo nivel, retrocediendo a partir de la fecundidad, tenemos que considerar las variables intermedias de Davis y Blake, definidas como "aquellas variables a través de las cuales debe actuar cualquier factor que influya sobre el nivel de fecundidad",<sup>22/</sup>

Estas variables están relacionadas directamente con los tres pasos que implica el proceso de reproducción:

### "I. Factores que afectan la exposición a la cópula "Intercourse Variables"

- A. Los que rigen la formación y disolución de las uniones en la edad fértil.<sup>+</sup>
  - 1. Edad en que se inicia la participación en uniones sexuales.
  - 2. Celibato permanente: proporción de mujeres que nunca participan en uniones sexuales.

<sup>22/</sup> Davis K. y Blake, J.: La estructura social de la fecundidad: un sistema analítico. CELADE, serie D, n°25, página 2.

<sup>+</sup> Puesto que la cópula sexual no se limita al matrimonio, el término "unión sexual" parece preferible a "matrimonio". Una unión se define aquí como cualquier relación heterosexual en que tiene lugar la cópula real o se produce el orgasmo, por lo menos, en el participante masculino. Toda sociedad tiene un tipo de unión (matrimonio) en que se espera, se aprueba y aun se prescribe la reproducción. Al mismo tiempo corre el riesgo de uniones en que la reproducción está condenada, ya sea a causa de la falta de forma legal del matrimonio o porque violan uno o más tabús institucionales (el adulterio, el incesto, la casta, o la endogamia de clase, etc. ver "The Forms of Illegitimacy", de K. Davis, Social Forces, vol. 18, octubre de 1939, páginas 77-89). Entre las uniones completamente aprobadas y las fuertemente proscritas, puede haber otros tipos que tienen un grado menor que el matrimonio, pero en que la reproducción tiene lugar normalmente. Dichas uniones pueden ser frecuentes, representando en algunos casos la mayoría de las uniones reproductivas. Cualquier análisis sociológico de la reproducción debe distinguir claramente entre los diferentes tipos de uniones.

3. Intervalo del período reproductivo transcurrido después de las uniones o entre ellas.
  - a. Cuando las uniones se rompen por divorcio, separación o abandono.
  - b. Cuando las uniones se rompen por muerte del marido.
- B. Los que rigen la exposición a la cópula dentro de las uniones.
  4. Abstinencia voluntaria.
  5. Abstinencia involuntaria (a causa de impotencia, enfermedad, separaciones inevitables, pero temporales).
  6. Frecuencia de las cópulas (excluyendo los períodos de abstinencia)
- II. Factores que afectan la exposición a la concepción ("Conception Variables").
  7. Fertilidad o esterilidad, afectadas por causas involuntarias.
  8. Uso o no uso de la contracepción.
    - a. Por medios mecánicos y químicos.
    - b. Por otros medios.<sup>+</sup>
  9. Fertilidad y esterilidad afectadas por causas voluntarias (esterilización, subincisión, tratamiento médico, etc.).
- III. Factores que afectan la Gestación y el Parto Exitoso ("Gestation Variables")
  10. Mortalidad fetal por causas involuntarias.
  11. Mortalidad fetal por causas voluntarias." 23/

Todos estos factores pueden tomar valores negativos, positivos o nulos con respecto a su efecto sobre la fecundidad, siendo la combinación de valores de todas las "variables intermedias" lo que determina los diversos niveles de fecundidad.

Tal como fueran formuladas por Davis y Blake, las "variables intermedias" incluyen como posibilidad el hecho de que su efecto sobre la fecundidad sea una consecuencia involuntaria, de uno o más patrones culturales que tienen o no

---

+ Fuera de los medios mecánicos y químicos, los medios de la contracepción incluyen el método "rítmico" (que también puede ser clasificado como abstinencia voluntaria), el retiro, la cópula simulada sin penetración, diversas "perversiones", etc.

relación explícita con la fecundidad -motivados hacia la fecundidad o hacia otros objetivos-. Sin embargo, en el presente esquema en que se consideran los factores determinantes voluntarios de la declinación transicional, sólo se tendrán en cuenta aquellos empleados deliberadamente, ya sean motivados en forma directa hacia la fecundidad o hacia otros factores que a su vez la afecten.

En los últimos años, varios estudios (Indianápolis y GAF, en Estados Unidos; Lewis-Fanning, en Inglaterra; el de Kacprzak, en Polonia y el de Gini para los países europeos), han investigado y proporcionado pruebas del uso masivo de métodos anticonceptivos en varios países occidentales.

Hipótesis 2: La adopción masiva de métodos anticonceptivos es considerada como el cambio más importante ocurrido en las variables intermedias y causante de la declinación de la fecundidad, así como de la fecundidad diferencial entre ciertos grupos o estratos.

Con relación a la actividad económica femenina se analizarán dos hipótesis:

a) Es más frecuente encontrar uso de métodos anticonceptivos entre las mujeres que trabajan. (Véase el cuadro 13).

Cuadro 13

MUJERES ENTREVISTADAS, UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, SEGUN SITUACION OCUPACIONAL Y USO O NO USO DE ANTICONCEPTIVOS AL MOMENTO DE LA ENCUESTA

Uso de anti- conceptivos	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trab.	Trab. fuera	Total <sup>a/</sup>	No trab.	Trab. fuera
(Por cientos)						
Usan	62.78	62.24	64.55	25.52	25.08	30.18
No usan	37.22	37.76	35.45	74.48	74.92	69.82
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 566	1 152	268	1 560	1 264	159
Mín.	3.56	6.56			6.90	
e/ 2 $\sigma_{P_1-P_2}$	b/	c/			d/	
Máx.	4.27	7.87			8.28	

Fuente: CELADE: (RECFAL). Grupo de tabulaciones IV. Cruce de variables 25x106.

a/ Incluye a las mujeres que trabajan en el hogar.

b/ Significación estadística de la diferencia entre Buenos Aires y México total.

c/ Significación estadística de la diferencia entre no trabajan y trabajan en Buenos Aires.

d/ Significación estadística de la diferencia entre no trabajan y trabajan en México.

e/ Significación estadística de las diferencias a nivel del 95 por ciento.

Tanto en Buenos Aires como en México, el porcentaje de mujeres que usaban anticonceptivos -en el momento de la encuesta- entre las que trabajan, es mayor que entre las que no trabajan; pero las diferencias no son significativas a nivel de un 95 por ciento de límite de confianza.

Si se comparan los datos de México y Buenos Aires, puede concluirse que las diferencias en la proporción del total de mujeres que usa anticonceptivos son altamente significativas: 62.78 por ciento en Buenos Aires frente a 25.52 por ciento en México. Otros indicios del mismo hecho pueden encontrarse en un análisis de resultados preliminares de las Encuestas Comparativas en siete ciudades de América Latina,<sup>24/</sup> en que se encuentra que la proporción que declaró haber usado alguna vez anticonceptivos varía entre 37.5 por ciento en México y 77.6 por ciento en Buenos Aires.

b/ Entre todas las mujeres que usan anticonceptivos, son, principalmente las que trabajan las que comienzan su uso antes.

Cuadro 14

MUJERES ENTREVISTADAS, UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, QUE DECLARARON HABER USADO ANTICONCEPTIVOS, SEGUN ACTIVIDAD Y ORDEN DE EMBARAZO ANTES DEL CUAL INICIARON SU USO

Orden de embarazo	Buenos Aires			México		
	Total	No trabajan	Trabajan	Total	No trabajan	Trabajan
	(Por cientos)					
Antes del 1° ó 2°	80.51	79.75	82.69	33.45	33.34	33.93
Después 2° ó 3°	17.25	18.01	15.07	37.15	36.62	39.29
Después del 4°	2.24	2.24	2.24	29.40	30.04	26.78
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 206	994	312	568	456	112

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones IV. Cruce de variables 26x90.

Del cuadro 14 es posible deducir que comparando nuevamente el número de mujeres que no trabajan con el de las que trabajan, las diferencias de porcentajes según el momento en que comienzan a usar anticonceptivos no son de significación.

Sin embargo, es de notar el comportamiento bien diferente en Buenos Aires y en México, con referencia al total de mujeres; en la primera ciudad, a medida

<sup>24/</sup> Miró, Carmen: Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: refutación de algunos conceptos erróneos. CELADE, serie A, n°49, página 19.

que se avanza hacia un orden de embarazo superior, los porcentajes de mujeres que comienzan a usar anticonceptivos disminuyen en forma notable, concentrándose un 80.51 por ciento antes del primer embarazo; en tanto que en México los porcentajes son muy similares, oscilando entre un 30 y un 40 por ciento para cada categoría.

A pesar de la gran importancia atribuida al efecto del uso de anticonceptivos, Davis sostiene que "cada país en el noroeste de Europa reaccionó a su persistente exceso de nacimientos sobre defunciones con toda la gama posible de respuestas: tendió a postponer el casamiento, aumentar el celibato, provocar abortos, practicar anticoncepción en alguna forma, y emigrar",<sup>25/</sup>

De ahí que otra de las variables intermedias de importancia parezca ser la edad al casarse. Se supone que existe relación inversa entre la edad al casarse y nivel de fecundidad: a mayor edad al casarse, menor será el nivel de fecundidad.

Hipótesis 3: Es de esperar que las mujeres activas se casen a una edad más tardía que las inactivas.

Cuadro 15

MUJERES NO SOLTERAS, SEGUN ACTIVIDAD Y EDAD AL CASARSE

Edad al casarse	Buenos Aires			México		
	Total	No trabajan	Trabajan	Total	No trabajan	Trabajan
	(Por cientos)					
21 años y menos	41.08	42.08	37.21	70.62	71.37	61.41
22-23-24	26.46	27.32	26.75	14.87	15.90	13.58
25-26-27	16.03	13.75	15.11	6.09	6.25	6.80
28 y más	16.43	14.85	20.93	8.42	5.68	18.21
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 556	1 212	344	1 714	1 390	324

Fuente: CELADE: (PECFAL). Plan mínimo de tabulaciones. Cuadro 476. (Inédito)

<sup>25/</sup> Davis, Kingsley: "The Theory of Change and Response in Modern Demographic History". Population Index, Octubre, 1963, página 351.

En general, parece ser que las mujeres inactivas se casan antes que las activas.

Las diferencias no son muy elevadas en Buenos Aires (para el grupo que se casa de 28 y más años la diferencia alcanza a 6.08), en tanto que son bastante superiores en México para la misma categoría (12.53). (Véase el cuadro 15).

La edad al casarse es seguramente otro factor importante en la explicación del diferente nivel de fecundidad entre México y Buenos Aires, ya que atendiendo a los totales, se encuentra que mientras en Buenos Aires sólo el 41.08 por ciento de las mujeres se casa de 21 años o menos, en México ese grupo llega al 70.62 por ciento.

Resumiendo: a) A nivel de las variables intermedias según 1) uso o no de anticonceptivos, y 2) época en que comienzan a usarlos, las diferencias entre mujeres que trabajan y que no trabajan, si bien son siempre a favor de las primeras, no son estadísticamente significativas a nivel de un 25 por ciento de límite de confianza, por lo que, en este nivel, la explicación del diferencial debe encontrarse en otro factor.

Por el contrario, si se comparan los valores totales de las mismas variables entre Buenos Aires y México, las diferencias alcanzan a ser bastante notables, por lo que es posible inferir que con respecto a las variables intermedias sea el uso de métodos anticonceptivos un factor que está influyendo en forma considerable sobre el diferente nivel de fecundidad de Buenos Aires y México.

b) En cuanto a la variable edad al casarse, la diferencia entre activas e inactivas podría indicar que este factor es importante en la explicación del diferencial.

La diferencia entre México y Buenos Aires, según edad al casarse, es también notable, aunque no tanto como la que se refiere al uso de anticonceptivos.

c) Las variables hasta aquí consideradas para explicar el diferencial de fecundidad, según actividad económica, comprenden sólo al grupo de mujeres no solteras; en tanto que el diferencial ha sido medido considerando a todas las mujeres entrevistadas.

El celibato permanente es otra de las variables intermedias que hay que tener en cuenta: un indicio común a las dos ciudades, que puede dar luz sobre

el particular, es el porcentaje de solteras diferencial -mayor entre activas que entre inactivas-, que puede afectar el nivel de fecundidad. (Véase el cuadro 10).

3. Estructura de la persona. Actor individual. Marco de referencia de la acción social. Medios, fines y normas

El uso de técnicas anticonceptivas, la edad al casarse, el celibato, etc., son per se causas inmediatas de la fecundidad diferencial, y de la limitación de la familia en general; pero a su vez son producto de la cultura.

Freedman se refiere a la importancia práctica que tiene establecer si la accesibilidad a una tecnología anticonceptiva, determinó históricamente el descenso de los niveles de fecundidad.<sup>26/</sup> El hecho de que, aun en aquellos lugares en donde se han realizado esfuerzos por introducir programas de planificación, no siempre se haya tenido éxito "parece indicar que las motivaciones para limitar el tamaño de la familia no son todavía muy poderosas, o están reprimidas por fuertes contrapresiones",<sup>27/</sup>

Es decir, que es necesario un análisis de todas aquellas categorías llamadas "del marco de referencia de la acción social" porque comprenden los fines y normas sociales relativas al tamaño de la familia, como a las variables intermedias y los medios o condiciones que posibilitan la acción.

a) Medios

Entre los medios y condiciones que posibilitan la planificación familiar se encuentra el conocimiento o información sobre métodos anticonceptivos, pero "hay que tener en cuenta que éstos son sólo "medios" que no implican determinación o consecuencia necesaria, ya que el sólo hecho de su conocimiento no garantiza su uso".<sup>28/</sup>

Hipótesis 4: Los contactos que la mujer establece a través de su trabajo le facilitan un mayor acceso a información acerca de prácticas anticonceptivas, generalmente de mayor eficacia.

<sup>26/</sup> Un ejemplo de lo contrario, citado frecuentemente, es el caso de Francia, en que el descenso de la tasa de natalidad se produjo mucho antes que el perfeccionamiento de las técnicas anticonceptivas.

<sup>27/</sup> Freedman, Ronald: La sociología de... op. cit., página 37.

<sup>28/</sup> Westoff, Charles: "The Changing Forms of Differential Fertility Research: The Social Mobility Hypotheses". Milbank Memorial Fund Quarterly, enero 1953, página 25.

Los datos citados en el cuadro 16 permiten poner a prueba la hipótesis tanto en México como en Buenos Aires, de la relación entre trabajo y un mayor número de métodos anticonceptivos conocidos, calificados como más confiables. Las diferencias entre mujeres activas e inactivas son significativas en Buenos Aires, mas no en México.

Con respecto a la comparación del total de mujeres entre México y Buenos Aires, se observa que en esta última ciudad alrededor de un 70 por ciento tiene mayor información y más confiable, frente al 45.68 por ciento de México; siendo las diferencias muy superiores a las encontradas entre activas e inactivas.

Cuadro 16<sup>1</sup>

MUJERES ENTREVISTADAS, UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, SEGUN CONDICION DE ACTIVIDAD E INDICE DE CONOCIMIENTO DE ANTICONCEPTIVOS

(Ponderado cada individuo, según la confiabilidad del método)

Indice de conocimiento (Ponderado según confiabilidad)	Buenos Aires			México		
	Total	No trabajan	Trabajan	Total	No trabajan	Trabajan
(Por cientos)						
Poca información, poco confiable 3-14	29.47	31.48	23.70	54.32	55.89	50.51
Mayor información, más confiable 15-30	70.53	68.52	76.30	45.68	44.11	49.49
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 571	1 166	405	1 600	1 301	299
$2f_{p_1-p_2}$	Mín.	3.50	5.28		6.36	
		a/	b/		c/	
	Máx.	4.20	6.34		7.63	

Fuente: CELADE: (PECPAL). Grupo de tabulaciones IV. Cruce de variables 26x96.

a/ Significación estadística de la diferencia entre Buenos Aires y México total.

b/ Significación estadística de la diferencia entre no trabajan y trabajan en Buenos Aires.

c/ Significación estadística de la diferencia entre no trabajan y trabajan en México.

Fines y normas

Westoff sostiene que "el científico en el campo social está obligado a ir más adelante"... en el marco de referencia de la acción social "y descubrir dentro

de qué marco cultural y en qué circunstancias sociales se aplica el conocimiento de las técnicas",<sup>29/</sup> Es decir, que en este punto hay que referirse, entre otras, a las normas y fines que constituyen ese marco cultural, presumiblemente diferencial, según la actividad de la mujer.

En cuanto a los fines directamente orientados hacia un tamaño de familia de terminado, podemos considerar "el número de hijos que desearía tener para la propia familia". (Se refiere a la pregunta: Si ahora fuera a formar familia, ¿cuántos hijos le gustaría tener en total?)

Hipótesis 5: Es de esperar que la actividad económica de la mujer esté relacionada inversamente con el tamaño de familia "deseado".

La relación entre el número de hijos "deseados" y la actividad de la mujer se analiza a raíz de la relación entre trabajo y nivel de fecundidad (véase el capítulo I, página 7) y permite llegar a las siguientes conclusiones:

- a) Cuando el nivel de fecundidad es alto (México), el número deseado de hijos para las mujeres activas es menor que para las inactivas.
- b) Cuando el nivel de fecundidad es bajo (Buenos Aires), las mujeres activas -que tienen menos hijos-, desean relativamente más hijos que las inactivas.
- c) Para el total de mujeres, el número medio de hijos "deseados" es en México 1.67 mayor que en Buenos Aires.

Hay que tener en cuenta las limitaciones provenientes del tipo de pregunta empleada y de la inclusión de todas las mujeres entrevistadas en la tabulación (véase el capítulo I, punto 4.1).

Con respecto a las normas sociales relativas al tamaño de la familia, contamos con respuestas a la pregunta sobre "cuál sería el número conveniente de hijos para una familia".

Hipótesis 6: El trabajo de la mujer está correlacionado con un número "conveniente" de hijos menor.

---

<sup>29/</sup> Westoff, Charles: The Changing...op. cit., página 25.

Cuadro 17

MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN SITUACION OCUPACIONAL Y NUMERO MEDIO DE HIJOS <sup>a/</sup>

Situación ocupacional	Buenos Aires		México	
	N° medio conveniente		N° medio conveniente	
No trabajan	2.83		4.31	
Trabajan	2.88		4.35	
Total	2.85		4.33	

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones I. Cruce de variables 3x26.

<sup>a/</sup> Para el cálculo se restaron las mujeres que contestaron "los que vengan".

Al calcular el "número conveniente" para una familia -una norma social, aplicable a la sociedad en su conjunto-, es explicable por qué no hay diferencias entre las mujeres activas e inactivas, mientras sí las hubo para el número "deseado" (Hipótesis 5), el cual se refiere exclusivamente a cada familia en particular. Esta misma razón nos explica la diferencia en el número medio conveniente entre México y Buenos Aires.

Además de las normas sobre el tamaño de la familia, importantes por su relación con el nivel de fecundidad, existen en toda sociedad normas relativas al intervalo intergenésico y a la mayoría de las variables intermedias.

Hipótesis 7: Se puede suponer que existe relación positiva entre actividad femenina y motivación favorable a un mayor intervalo protogenésico o intergenésico.

Cuadro 18

MUJERES ENTREVISTADAS CLASIFICADAS, SEGUN ACTIVIDAD Y TIEMPO "IDEAL" ENTRE MATRIMONIO Y PRIMER HIJO

Tiempo primer hijo	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trab.	Trab. fuera	Total <sup>a/</sup>	No trab.	Trab. fuera
	(Por cientos)					
0-1 año	17.89	17.64	17.17	13.61	13.81	12.58
1-2 años	36.41	37.11	36.67	56.46	56.30	58.28
2-3 años	34.83	34.32	35.50	25.79	25.75	25.33
3 y más	10.87	10.93	10.66	4.13	4.14	3.81
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	2 024	1 253	600	2 299	1 499	604

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones I. Cruce de variables 8x25.

<sup>a/</sup> Incluye a las mujeres que trabajan en el hogar.

En el cuadro 18 puede observarse que para las dos ciudades, las mujeres que "trabajan fuera" consideran que el tiempo ideal que debe transcurrir entre el matrimonio y el nacimiento del primer hijo debe ser superior a un año; pero las diferencias con las inactivas no son de significación.

Al comparar México y Buenos Aires, se observa una diferencia notable: alrededor de un 45 por ciento en Buenos Aires frente a un 30 por ciento en México, prefiere como intervalo protogenésico más de 2 años.

Cuadro 19

MUJERES ENTREVISTADAS, CLASIFICADAS SEGUN ACTIVIDAD Y TIEMPO "IDEAL" ENTRE NACIMIENTOS

Tiempo entre nacimientos	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trabajan	Trab. fuera	Total <sup>a/</sup>	No trabajan	Trab. fuera
	(Por cientos)					
Ningún tiempo	10.78	11.04	9.72	16.63	15.72	18.11
1 año	22.70	20.47	28.52	12.66	11.41	16.77
2 años	42.18	40.34	44.90	50.06	51.09	47.84
3 y más años	24.24	28.15	16.86	20.65	21.78	17.28
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	2 096	1 304	617	2 315	1 515	602

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones I. Cruce de variables 7x25.  
<sup>a/</sup> Incluye las mujeres que trabajan en el hogar.

Con relación al diferencial según intervalo intergenésico "ideal" para activas e inactivas, tanto en México como en Buenos Aires, los porcentajes de mujeres activas que prefieren un intervalo menor son mayores que los de las inactivas.

El porcentaje de las que declaran como ideal dos y más años es levemente superior en México (siendo la diferencia significativa al nivel del 95 por ciento) aunque también es superior en esta ciudad con respecto a Buenos Aires, el porcentaje de las que señalan "ningún tiempo" como ideal.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la hipótesis 7 implica:

1) Las normas relativas a intervalo proto e intergenésico pueden darse como complementarias o alternativas.

2) También pueden no darse en el sentido esperado, en el caso de que se aplique la norma acerca de edad joven de completar familia, con lo que el tamaño de familia final se alcanza en un tiempo corto.

3) La aplicación de estas normas supone la existencia de planificación familiar. El menor porcentaje de mujeres que en México usa anticonceptivos (véase el cuadro 13), daría razón de por qué la norma sobre intervalo protogénico está menos extendida en México que en Buenos Aires.

Finalmente, entre las normas acerca de las variables intermedias relativas a la formación o disolución de uniones, consideraremos el ideal de edad al casarse.

Hipótesis 8: Las mujeres activas, a causa de sus intereses ocupacionales, consideran como "ideal" para casarse una edad más avanzada que las inactivas.

Cuadro 20

MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN ACTIVIDAD E "IDEAL" DE EDAD AL CASARSE

Mejor edad de casarse	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trabaja	Trabaja fuera	Total <sup>a/</sup>	No trabaja	Trabaja fuera
(Por cientos)						
22 años o menos	39.88	45.36	29.60	59.25	62.34	48.93
23-24 años	18.38	17.66	18.76	16.09	15.49	18.57
25 y más años	41.74	37.68	51.64	24.65	22.17	32.50
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	2 061	1 279	608	23.2	1 511	603

Fuente: CELADE:(PECFAL). Grupo de tabulaciones I. Cruce de variables 6x25.  
<sup>a/</sup> Incluye las que trabajan en el hogar.

Las diferencias con respecto a la edad ideal de casarse entre mujeres activas e inactivas, son altamente significativas tanto en Buenos Aires como en México. (Véase el cuadro 20). En Buenos Aires, el 45 por ciento de las inactivas considera como la mejor edad de casarse 22 años o menos y sólo el 30 por ciento de las activas piensa lo mismo. En México, la diferencia es levemente menor: el 62 por ciento de las mujeres que no trabajan, frente al 49 por ciento de las que trabajan, consideran 22 años o menos, como la edad ideal para casarse.

Para 23 ó 24 años como edad ideal, no hay casi diferencias según actividad. Es de notar el alto porcentaje de las activas que considera como edad ideal más de 25 años: el 52 por ciento en Buenos Aires (frente a 38 por ciento de inactivas), y el 32 por ciento en México (frente a 22 por ciento de inactivas).

Considerando el total de mujeres, también se observan grandes diferencias al comparar las dos ciudades, ya que en México el 59 por ciento prefiere 22 años y menos como edad ideal, mientras que en Buenos Aires el 42 por ciento se pronuncia por 25 años y más.

Los datos relativos a normas sobre edad ideal de casarse son congruentes con los datos del cuadro 15, donde se presentan los porcentajes observados de mujeres, según la edad a que contrajeron matrimonio.

En resumen: En el análisis de las variables correspondientes al nivel de la estructura de la persona, referente al marco de referencia de la acción social, medios, fines y normas, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

a) Medios: con respecto al conocimiento de métodos anticonceptivos, las diferencias entre activas e inactivas son poco significativas en Buenos Aires y carecen de significación en México.

Por el contrario, son considerablemente mayores las diferencias correspondientes al total de entrevistadas entre Buenos Aires y México.

b) Fines: el número medio de hijos "deseado" para la propia familia está inversamente relacionado con la actividad económica en México, pero no así en Buenos Aires, donde las mujeres activas desean tener más hijos que las inactivas.

Siendo las mujeres activas de Buenos Aires las que tienen menos hijos, ello parecería ser un indicio más de la influencia de la participación en la actividad, de modo que ha reprimido a los grupos activos a tener tantos hijos como "desean".

Al comparar el total de mujeres en Buenos Aires y México, se observa que el número medio de hijos deseados es en México 1.67 mayor que en Buenos Aires. (Véase el cuadro 11).

c) Normas: i) normas sociales relativas al tamaño de la familia.

El número "conveniente" de hijos para una familia en general, no presenta diferencias entre mujeres activas e inactivas, por ser su estereotipo correspondiente a la sociedad en su conjunto, observándose, por lo tanto, que el número medio conveniente en México es 1.48 mayor que en Buenos Aires.

ii) Normas sociales relativas a las variables intermedias. Las diferencias entre activas e inactivas con respecto a intervalo proto e intergenésico no son

de significación, pero sí se dan diferencias notables entre México y Buenos Aires. En cuanto al ideal de edad de casarse, las diferencias entre activas e inactivas son altamente significativas dentro de cada ciudad, así como en el total de mujeres de México y Buenos Aires.

Esta conclusión acerca de la norma sobre edad de casarse, diferente entre activas e inactivas, refuerza la conclusión del análisis de las variables intermedias, según la cual la diferencia de edad al casarse sería un factor de importancia en la explicación de la fecundidad diferencial según actividad económica.

#### 4. Estructura de la persona y estructura familiar

##### 1) Características individuales

Al comparar México y Buenos Aires parece que el diferencial se explica, a nivel de las variables intermedias, por la planificación familiar, ya que también se han encontrado diferencias considerables a través del análisis de todas las variables vinculadas con la limitación de la familia.

En cambio, al analizarse el diferencial entre activas e inactivas se encontró:

a) que aparentemente se explica -al menos en parte-, por una diferente edad al casarse, y entonces

b) las diferencias son poco notables en cuanto a otras variables intermedias -como uso de anticonceptivos o no uso de ellos-, o en cuanto a las normas y fines referentes al tamaño de familia que suponen planificación familiar.

Esto llevaría a suponer la Hipótesis 9: Probablemente no se encontrará relación bien definida entre actividad económica y características individuales socio-psicológicas (ni de estructura familiar), las que se supone están directamente relacionadas con una eficaz planificación familiar.

Como se ve en el cuadro 21, en que se ha clasificado a las mujeres según actividad y aprobación de la planificación (escala de Laing),<sup>30/</sup> no hay diferencias entre activas e inactivas en ninguna de las dos ciudades.

Por el contrario, si se comparan los totales pueden observarse diferencias notables entre México y Buenos Aires, 72 por ciento en las posiciones más

<sup>30/</sup> Laing John: The Measurement of Psychological Predisposition for Family Planning. Tesis de Master. Universidad de Chicago, 1966. (Inédito).

Cuadro 21

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y APROBACION DE LA PLANIFICACION FAMILIAR

Aprobación de planificación	Buenos Aires			México		
	Total	No trabaja	Trabaja	Total	No trabaja	Trabaja
	(Por cientos)					
Baja 1-2-3	12.72	12.88	12.26	34.94	34.66	36.09
Media 4	15.62	16.53	12.98	16.18	16.49	14.91
Alta 5-6-7	71.66	70.59	74.76	48.88	48.85	49.00
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 588	1 180	408	1 606	1 304	302

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones IV. Cruce de variables 26x114

altas de la escala en Buenos Aires, y sólo un 49 por ciento en México. Esta última observación sería congruente con la anterior conclusión a nivel de las variables intermedias, de que el diferencial entre México y Buenos Aires puede explicarse en gran parte por la práctica de la limitación de la familia.

Entre las variables socio-psicológicas consideramos también la posición de la mujer en una escala de tradicionalismo-modernismo.

Hipótesis 10: El mero hecho de la participación de la mujer en la actividad económica, considerada como uno de los indicadores de modernismo, haría esperar diferencias en este nivel, aunque no tanto en la comparación entre activas e inactivas, como entre México y Buenos Aires.

Cuadro 22

MUJERES ENTREVISTADAS, SEGUN ACTIVIDAD Y POSICION EN LA ESCALA DE TRADICIONALISMO

Posición en la escala	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trab.	Trab. fuera	Total <sup>a/</sup>	No trab.	Trab. fuera
	(Por cientos)					
1-2 moderno	33.89	31.42	41.68	21.92	20.56	25.89
3-4	29.44	30.48	27.05	29.58	29.22	29.68
5-6	19.79	20.01	18.85	25.54	25.39	25.70
7-8	12.36	13.22	8.87	17.13	18.51	13.99
9-10 tradicional	4.52	4.87	3.55	5.83	6.32	4.74
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 682	1 089	451	2 126	1 410	529

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones I. Cruce de variables 5x15.

a/ Incluye las mujeres que trabajan en el hogar.

Efectivamente, las diferencias con respecto a modernismo-tradicionalismo entre mujeres activas e inactivas son superiores a las observadas con relación a otras variables (42 por ciento activas frente a 31 por ciento de inactivas en Buenos Aires, en los dos escalones más altos, y 26 por ciento activas frente a 20 por ciento de inactivas, en la misma posición en México).

Sin embargo, las diferencias entre México y Buenos Aires para el total de mujeres no son tan notables como era de esperar (22 por ciento en México frente a 34 por ciento en Buenos Aires, figuran en las dos primeras categorías de modernismo).

Hay que tener en cuenta que la escala de modernismo-tradicionalismo incluye indicadores de la diferente opinión respecto de actitudes consideradas como modernas, como son: si la mujer debe tener iguales oportunidades que el hombre; si le parece bien que la mujer casada trabaje y si debe participar en política, pero no implica necesariamente: a) que mida correctamente la actitud tradicionalismo-modernismo, y b) ni que se trate de actitudes modernas hacia la planificación familiar,

## 2) Estructura familiar

La familia como unidad planificadora, solucionadora de problemas y centro de toma de decisiones, desempeña un papel importante en la planificación familiar.

Existen en la literatura numerosos estudios que intentan investigar toda una serie de patrones de interacción -que incluyen relaciones de poder, de comunicación interna y de división del trabajo dentro de la familia- como relacionados:

- 1) con una motivación favorable a la planificación, y
- 2) con eficiencia en la planificación.

A pesar de que en cierto sentido puede considerarse la estructura familiar como dependiente de las características individuales de sus miembros, constituye un sistema social autónomo con consecuencias potenciales para la fecundidad.<sup>31/</sup>

<sup>31/</sup> Hill, R., Back, K. y Styco, J.: "Family Action Potentials and Fertility Planning in Puerto Rico" en Current Research in Human Fertility. Milbank Memorial Fund, Nueva York, 1955, página 42.

Como sistema, es un conjunto de partes interrelacionadas donde todos y cada uno de sus miembros son esenciales y determinantes del comportamiento de la unidad familiar. De ahí que las características de la familia sean muy difícilmente captadas a través de una encuesta de fecundidad en la que 1) se pregunta sólo a la mujer y 2) no se cuenta con indicadores confiables (no se ha probado la coherencia entre lo declarado y la realidad).<sup>32/</sup>

Un indicio de la probable falta de confiabilidad se encuentra al analizar los datos de las encuestas comparativas de fecundidad correspondientes a México y a Buenos Aires, acerca de la empatía y compañerismo entre los esposos.

Cuadro 23

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y ESCALA DE EMPÁTIA ENTRE LOS ESPOSOS

Escala de empatía	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trabajan	Trabajan fuera	Total <sup>a/</sup>	No trabajan	Trabajan fuera
	(Por cientos)					
Baja 1-2	2.83	2.55	1.86	6.18	5.32	11.04
Media 3-4-5	44.56	46.68	37.17	59.72	59.55	56.44
Alta 6-7	52.61	50.77	60.97	34.10	35.13	32.52
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 589	1 174	269	1 601	1 298	163

Fuente: CELADE:(PECFAL). Grupo de tabulaciones IV. Cruce de variables 25x71.

<sup>a/</sup> Incluye a las mujeres que trabajan en el hogar.

<sup>32/</sup> Goldberg hace notar que en el análisis de la estructura familiar, además de preguntar a ambos cónyuges, es necesario establecer controles según edad, duración del matrimonio y estructura interna de poder, ya que según sea el marido o la esposa quien toma las decisiones, serán sus propias características las que incidan en el comportamiento en fecundidad. (Family Role Structure and Fertility, *op. cit.*, página 106)

Cuadro 24

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y COMPAÑERISMO EN EL MATRIMONIO

Compañerismo	Buenos Aires			México		
	Total	No trabajan	Trabajan	Total	No trabajan	Trabajan
	(Por cientos)					
Bajo	11.73	11.55	8.35	25.00	24.61	26.67
Alto	88.27	88.45	91.65	75.00	75.39	73.33
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	1 585	1 178	407	1 604	1 304	300
2) P <sub>1</sub> -P <sub>2</sub>	Mín.	3.50 <sup>a/</sup>	6.74 <sup>b/</sup>		7.92 <sup>c/</sup>	
	Máx.	4.20	8.09		9.50	

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones IV. Cruce de variables 26x109

- a/ Significación estadística de la diferencia entre Buenos Aires y México total.  
 b/ Significación estadística de la diferencia entre no trabajan y trabajan en Buenos Aires.  
 c/ Significación estadística de la diferencia entre no trabajan y trabajan en México.

Como se observa en los cuadros 23 y 24 existe relación directa entre alta empatía o alto compañerismo cuando la mujer trabaja en el caso de Buenos Aires; siendo por el contrario, para México la relación inversa.

Este resultado no es coherente con los resultados de los análisis de los otros niveles, en que siempre se daba el diferencial entre activas e inactivas en el mismo sentido en ambas ciudades (aunque las diferencias fueran menores en México).

Algunas otras variables investigadas en la encuesta y relacionadas con la estructura de la familia -por ejemplo, 1) si la pareja habla sobre número de hijos, 2) si el esposo pasa el domingo junto a su esposa, 3) quiénes toman decisiones importantes-, presentan en el análisis la misma irregularidad.

Otro indicio de la probable falta de confiabilidad en los datos referentes a la estructura familiar, podría encontrarse en los porcentajes extraordinariamente altos en ambas ciudades (88 por ciento en Buenos Aires y 75 por ciento en México) que declararon alto compañerismo.

Sin embargo, aun en el caso en que se contara con información completa y confiable, sería de esperar diferencias poco notables en las características de la estructura familiar entre mujeres activas e inactivas en el supuesto, varias veces consignado, de que siendo uno de los principales factores a través del cual actúan las variables determinantes de una menor fecundidad entre activas, la edad al casarse, una estructura familiar eficiente (comunicación adecuada, etc.) que permitiera una eficaz planificación no sería tan importante como determinante de una menor fecundidad.

En cuanto al diferencial entre México y Buenos Aires, además de analizar las características de la estructura interna de la unidad familiar, habría que hacer referencia a la estructura de parentesco. No se investigó en la encuesta la preeminencia de un tipo de familia nuclear o extendida.

A menudo suele sostenerse que el proceso de urbanización y de industrialización va acompañado de un cambio de la familia extendida a la familia nuclear; sin embargo, el hecho de que sea posible la existencia generalizada del sistema de familia extendida dentro de núcleos urbanos, es coherente con el problema que se plantea -a propósito, en este caso, de la sociedad mexicana-, de si la densa población urbana sin modernización ni especialización produce en la organización económica familiar los cambios que caracterizaron la urbanización industrial de Occidente.

Uno de los elementos esenciales de la interpretación del desarrollo industrial y urbano es la idea de que la familia perdería sus funciones en beneficio de otras instituciones especializadas. En una sociedad pre-industrial en que la familia como unidad omnifuncional era también unidad productora, los hijos constituían la mano de obra indispensable, lo cual determinaba, en parte, la tendencia hacia una alta fecundidad. Con el cambio de unidad productora a simple unidad consumidora en la sociedad industrial, los hijos dejan de ser ventajas productivas, convirtiéndose a su vez en obstáculo para la participación en actividades extrafamiliares más amplias.

##### 5. Estructura económica y social

Este cambio en la división del trabajo, en que las unidades locales como la familia ceden sus funciones a unidades más amplias no familiares y especializadas, forma parte de un proceso más amplio que implica cambios profundos en la

estructura económica y social (aumento del tamaño de las comunidades, tecnología más compleja, desarrollo de transportes y comunicaciones, nivel de vida más alto, mejores condiciones de salubridad, urbanización, mayor nivel de instrucción, etc.,<sup>33/</sup> que de hecho se dio históricamente ligado a la declinación del tamaño de la familia.

Hipótesis 11: El diferente nivel de fecundidad en México y Buenos Aires debe estar relacionado con características diferenciales de la estructura económico-social.

A través de la encuesta contamos con escasos indicadores de diferencias en la estructura, tales como: origen urbano-rural y nivel de instrucción.

Es de suponer una incidencia mucho mayor en México que en Buenos Aires de mujeres a) de origen rural, b) que no han terminado por lo menos el nivel primario de instrucción. En cambio, dada la relación encontrada entre actividad y menor número de hijos, sería de esperar poca diferencia en este respecto.

Cuadro 25

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y NIVEL DE INSTRUCCION

Nivel de instrucción	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trabaja	Trabaja fuera	Total <sup>a/</sup>	No trabaja	Trabaja fuera
	(Por cientos)					
Sin instrucción, Primaria 1-3	6.59	6.42	7.09	33.08	31.40	35.14
Prim. 4 y más	24.13	26.28	18.06	14.89	15.83	11.00
Prim. completa	38.75	43.01	29.04	21.95	24.98	15.11
Secund. Inc. y Comp.	23.99	20.70	32.90	24.35	23.41	29.23
Univ. Inc. y Comp.	6.54	3.59	12.91	5.73	4.38	9.52
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	2 109	1 309	620	2 337	1 529	609

Fuente: CELADE: (PECFAL). Grupo de tabulaciones II. Cruce de variables 20x25  
<sup>a/</sup> Incluye las mujeres que trabajan en el hogar.

<sup>33/</sup> El hecho de que todos estos factores se hayan dado tanto en los países europeos occidentales como en países socialistas (Polonia, Armenia), como relacionados con una menor fecundidad, parecería indicar que los factores políticos e ideológicos son mucho menos importantes que la situación socio-económica.

Cuadro 26

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO

Lugar de nacimiento	Buenos Aires			México		
	Total <sup>a/</sup>	No trabaja	Trabaja fuera	Total <sup>a/</sup>	No trabaja	Trabaja fuera
	(Por cientos)					
Extranjero	16.12	17.79	9.49	1.71	1.83	1.15
Nativo ciudad	51.79	54.07	50.95	44.12	45.29	42.95
Otra ciudad	16.21	14.37	19.78	26.57	27.29	24.59
Rural	15.88	13.76	19.78	27.60	25.59	31.31
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Casos	2 128	1 315	632	2 337	1 528	610

Fuente: CELADE:(PECFAL). Grupo de tabulaciones II. Cruce de variables 15x25.

a/ Incluye las que trabajan en el hogar.

Al analizar los datos sobre nivel de instrucción (véase el cuadro 25), puede observarse que en ambas ciudades, comparando el porcentaje de mujeres activas e inactivas, es algo mayor el correspondiente a las activas sin instrucción o con instrucción primaria 1-3.

Si aceptamos la hipótesis de Jaffe <sup>34/</sup> de que es necesario haber pasado por lo menos seis años de escuela para que la instrucción influya en cierta medida sobre la fecundidad, es posible concluir que los datos antes mencionados permiten explicar en parte las diferencias tan pequeñas en cuanto al nivel de normas y fines entre las dos categorías de actividad.

Con respecto a la relación con el lugar de nacimiento (véase el cuadro 26), se observa también en ambos casos porcentajes algo más elevados de inmigrantes rurales entre las que trabajan que entre las que no trabajan, lo que estaría a su vez explicando en parte la incidencia de una menor instrucción y el pequeño diferencial en normas y fines.

<sup>34/</sup> Jaffe, A.J.: People Jobs and Economic Development, The Free Press, Glencoe, Illinois, 1959, página 184.

En cuanto al diferencial entre México y Buenos Aires, las diferencias son notables tanto en el nivel de instrucción (6.59 por ciento sin instrucción o primaria 1-3 en Buenos Aires frente a 33.08 por ciento en México) y en el porcentaje de población rural (15.88 por ciento en Buenos Aires frente a 27.60 por ciento en México).

Sin embargo, los datos de encuestas son insuficientes cuando la unidad de análisis deja de ser el individuo o la familia. Para conocer las características de la estructura económica y social sería necesario un estudio donde la unidad de análisis fuera la sociedad y donde se investigaran datos sobre diferentes medidas de desarrollo y modernización, tales como: consumo de energía per capita, porcentaje de población activa masculina en industrias, ingreso anual por habitante, etc., para poder evaluar los factores que en última instancia están influyendo en la fecundidad.

Datos de este tipo podrían dar luz acerca de los indicios ya encontrados sobre México y Buenos Aires que parecerían indicar que se trata de dos estudios diferentes de desarrollo.

#### RESUMEN Y CONCLUSIONES.

1. La ejemplificación de un esquema conceptual que pretenda dar cuenta de los factores determinantes del descenso de la fecundidad, implica necesariamente un estudio histórico y comparativo.

Es así como, considerando los datos disponibles de las Encuestas Comparativas de Fecundidad en siete ciudades de América Latina, se tomaron las ciudades de México y Buenos Aires, las que, a causa de encontrarse en los extremos superior e inferior respectivamente, en cuanto a nivel de fecundidad, parecían ser ejemplos típicos de dos momentos en la transición demográfica.

2. Siendo la hipótesis generalizada el que una de las causas básicas de la declinación de la fecundidad haya sido la desviación de las funciones de la familia hacia otras instituciones especializadas, se trató de examinar en cada ciudad la relación existente entre la participación femenina en actividades económicas y el nivel de fecundidad.

3. Comprobada la relación entre actividad y menor número de hijos, tanto en México como en Buenos Aires, se trató de explicar toda una serie de hipótesis explícitas, del diferente nivel de fecundidad entre activas e inactivas, a la vez que se trataban de encontrar los factores que influían en el diferente nivel de fecundidad de las dos ciudades. Para ello se comenzó deliberadamente con las variables más cercanas a la fecundidad, retrocediendo a través de las variables intermedias, la estructura de la persona, la estructura familiar y la estructura social que finalmente influye sobre la fecundidad. Como la define Freedman, esta es una estrategia de "embudo" en la cual empezamos por el extremo angosto, al cual sabemos que deben converger eventualmente los efectos de las fuerzas pertinentes, y terminamos con las variables más amplias y menos definidas, aunque importantes.<sup>35/</sup>

Las diversas hipótesis que se incluyen no implican explicaciones alternativas, sino que son explicaciones del mismo hecho a diferentes niveles, todas íntimamente relacionadas y necesarias para entender el comportamiento en fecundidad.

4. Como conclusión del anterior análisis puede decirse:

a) Parece ser que el diferencial entre activas e inactivas está en parte, explicado al nivel de las variables intermedias por una diferente edad al casarse y probablemente por una incidencia diferencial del celibato. A esta conclusión se llegó al encontrar diferencias en cuanto a la edad al casarse, las normas sobre dicha edad y en cuanto al porcentaje de solteras, mayor entre activas que inactivas.

b) Las escasas diferencias a nivel de los fines y las normas entre activas e inactivas son coherentes por las siguientes causas:

i) que siendo el factor aparente la edad al casarse, en la menor fecundidad de las activas, es explicable el que no haya diferencias en las normas sobre intervalo proto e intergenésico (sin embargo, faltaría investigar la norma sobre edad de completar familia).

ii) La incidencia de una proporción algo mayor de activas con poca instrucción y de origen rural que podría en parte explicar las pequeñas diferencias a nivel de las normas y los fines entre activas e inactivas.

c) Con respecto a las características de estructura familiar, el tipo de datos disponibles -cuya confiabilidad no se pudo probar-, dificultó el llegar a conclusiones sobre la relación con la actividad económica.

<sup>35/</sup> Freedman, R.: La sociología...op. cit., página 14.

5. a) En cuanto al diferencial entre México y Buenos Aires, aparentemente se debe en gran parte, en el nivel de las variables intermedias, al uso de métodos anticonceptivos.

b) A lo largo de los siguientes niveles, a medida que nos alejamos de la fecundidad, la conclusión anterior se fue reforzando: se encontraron diferencias notables entre las dos ciudades en cuanto a los medios -conocimiento de métodos anticonceptivos-; en cuanto a los fines -número deseado de hijos para la propia familia-; y en cuanto a las normas sobre intervalo intergenésico.

Nuevamente, al nivel de la estructura de la persona se encontraron grandes diferencias con respecto a la predisposición psicológica a la planificación, como a la posición en la escala de tradicionalismo-modernismo.

c) En lo referente a las características de la estructura familiar, los datos fueron insuficientes y poco confiables como para poder deducir conclusiones.

d) Por tratarse de comparaciones entre dos sociedades, la explicación última necesariamente debemos buscarla en la estructura económica y social. La hipótesis de partida, de que estábamos frente a dos estadios en el proceso de desarrollo se confirmó -al menos en parte-, por medio de indicadores tales como: el porcentaje de población sin instrucción y de población de origen rural, y por las características diferenciales en México y en Buenos Aires de la participación de la mujer en actividades económicas.

Indirectamente, con el caso de México se obtuvo una nueva prueba de que la urbanización sin modernización ni desarrollo generalizado no lleva necesariamente a un menor nivel de fecundidad.

6. Finalmente, para llegar a conclusiones de valor más general, sería necesario una aplicación reiterada de este tipo de análisis con base en los datos de las otras ciudades. Para ello sería conveniente: primero, disponer de tabulaciones controladas por edad, número de hijos tenidos, etc., y con cruces de más de dos variables, y segundo, utilizar medidas estadísticas que presentan, en una medida resumen, la magnitud y el sentido de la relación entre las variables estudiadas.

